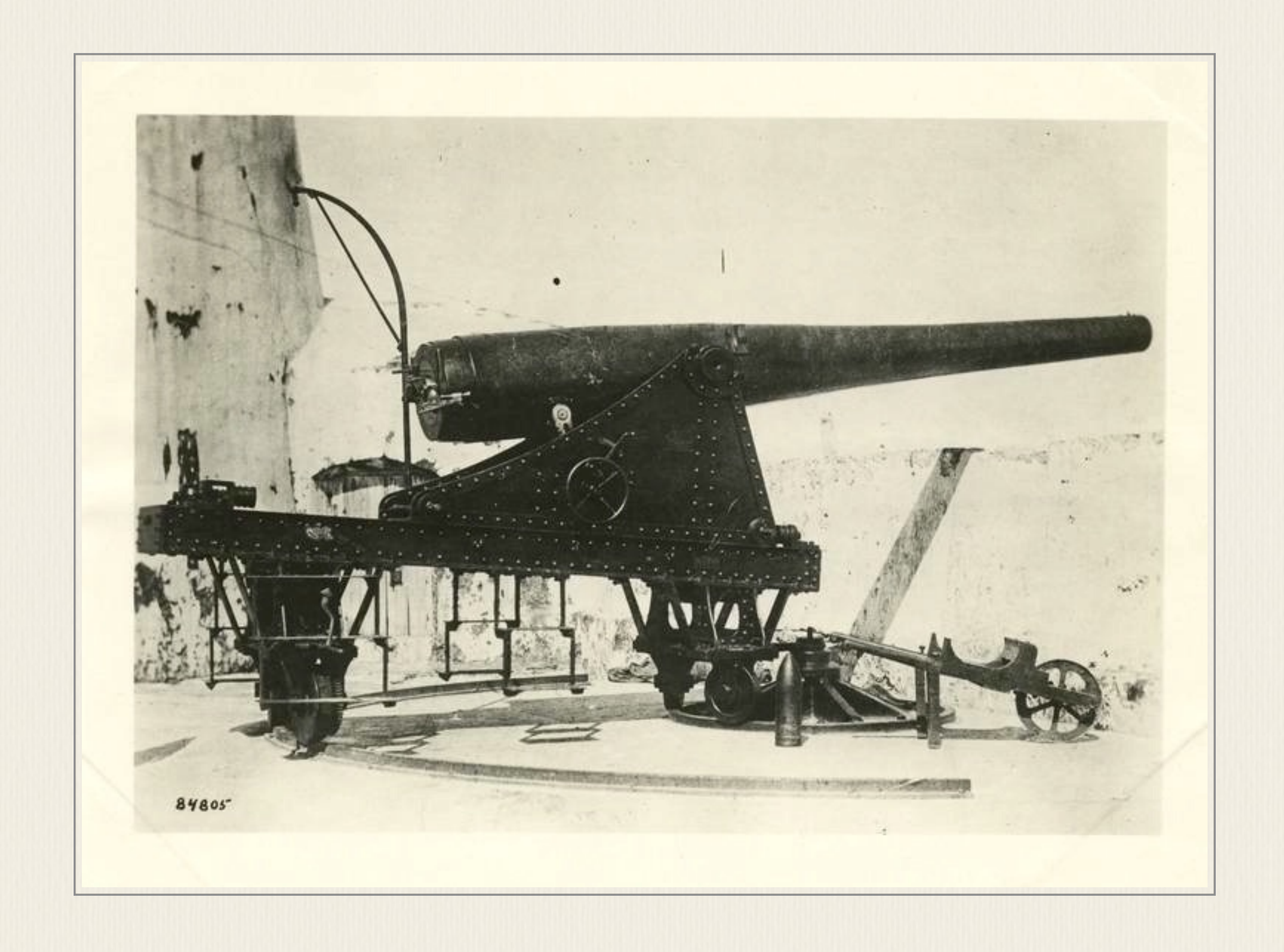
El diario de guerra de Ángel Rivero Méndez

JOSÉ A. MARI MUT



CAPÍTULO 1



Introducción



Los apéndices tienden a ser ignorados. Se colocan al final del trabajo por considerarse no esenciales y a menudo su lectura se posterga o se olvida. Eso fue lo que hice luego de leer en dos ocasiones la *Crónica de la Guerra Hispanoamericana en Puerto Rico*. Por fin leí el primer apéndice del libro, *Diario de la guerra*, y me pareció tan importante que he querido traerlo ante la atención de los interesados en la historia de nuestra isla.

El diario es un compendio de anotaciones variadas hechas por Ángel Rivero Méndez desde el 1 de marzo de 1898, cuando asumió la dirección del castillo de San Cristóbal, hasta el 23 de octubre, cinco días después de la instalación del gobierno militar estadounidense en San Juan. Durante esos siete meses y tres semanas, Rivero apuntó detalles interesantísimos sobre los preparativos para la defensa de San Juan y las acciones militares sucedidas tanto en la isla como en la capital. Sin embargo, tanto o más interesantes que las notas bélicas han sido para mí sus anotaciones sobre la vida cotidiana durante el conflicto, detalles que pocos historiadores anotan y que con el tiempo se olvidan.

A través de sus apuntes vemos cómo, contrario a la creencia generalizada que los puertorriqueños esperaban con brazos abiertos a los americanos, al comienzo de la guerra el apoyo a España fue casi unánime. Pero una serie de grandes decepciones, incluyendo la destrucción de la flota española en Filipinas, la derrota del destructor *Terror* por el crucero estadounidense que bloqueaba el puerto de San Juan, la pérdida de la flota de Cervera en Santiago y la invasión por Guánica,

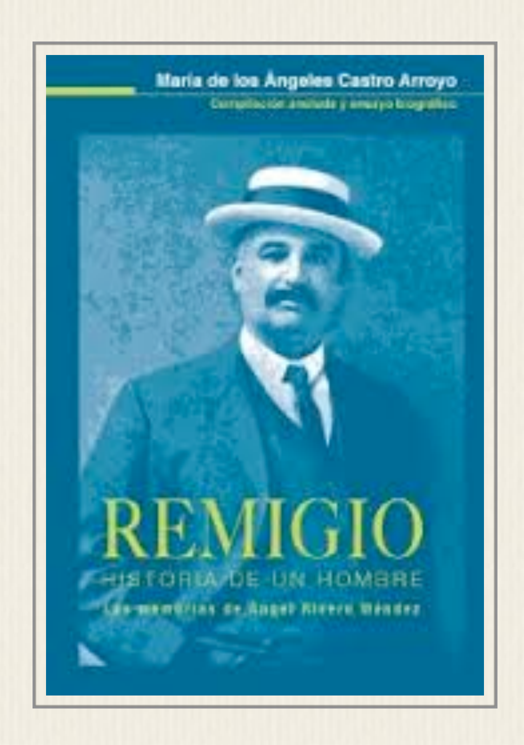
lograron que aquel optimismo inicial se convirtiera en pesimismo y poco después en resignación y aceptación de una nueva realidad.

Gracias al diario conocemos detalles de la vida de políticos como Luis Muñoz Rivera, José de Diego y José Celso Barbosa, y de destacados comerciantes como Ramón Valdés (fundador de las lanchas de Cataño), Anselmo González Padín (precursor de la cadena de tiendas González Padín) y Jenaro Cautiño (dueño de la Casa Cautiño en Guayama).

Aprendemos sobre actos de valentía y sobre actos de cobardía, sobre refranes de la época y sobre detalles de la vida social en tiempos de guerra. En medio del conflicto continuaban las zarzuelas en el teatro municipal (hoy teatro Tapia), los juegos de barajas, las retretas en la plaza y los sorteos de la lotería. También nos enteramos de lo que comían los soldados: «Por la madrugada, café negro con un cuarto de libra de pan; a las diez y treinta minutos, primer rancho, compuesto de un gran plato, bien condimentado, de carne (media libra por plaza), garbanzos, papas, tocino y chorizos, y media botella de vino Anguciana para cada uno. A las dos de la tarde, gazpacho frío, y a las cinco el segundo rancho, de la misma clase del primero».

El éxodo poblacional de San Juan, los preparativos para una fuerte defensa a las afueras de la capital, la ausencia de bloqueo naval fuera de la capital, la inauguración del efímero gobierno autonómico, el sistema de comunicación empleado en aquella época, el hambre del campesinado, el nacimiento de las partidas sediciosas y las calurosas despedidas de los soldados españoles son algunos de los variados temas que se tocan en el diario.

Angel Rivero Méndez nació en 1856 en el municipio de Trujillo Bajo, hoy un barrio de Carolina. Completó sus primeros estudios militares en la Academia de Infantería de Puerto Rico. Entre 1885 y 1889 estudió en las academias militares de Toledo y Segovia, especializándose en artillería y obteniendo el grado de ingeniero industrial. Su inclinación por la escritura se nota en la publicación, mientras estudiaba, de un libro sobre la ciudad de Toledo. Regresa a Puerto Rico en 1891 y en 1896 recibe el rango de capitán. Más tarde ese mismo año se retira del servicio activo y queda en reserva. Por culpa de un artículo que publicó en el



periódico La Integridad Nacional, es arrestado y encarcelado en El Morro. Durante su estadía allí solicita la baja total del ejército, pero el gobernador Macías le pide que se una a la defensa de la capital y le nombra gobernador del castillo de San Cristóbal. Poco después de regresar al servicio activo decide escribir un libro sobre la guerra y comienza a tomar notas para el mismo. Rivero abandonó el ejército poco después de la guerra y se convirtió en un exitoso comerciante, la fachada del Polo Norte, su fábrica de gaseosas, perdura casi intacta en la calle Tetuán. La *Crónica de la Guerra Hispanoamericana en Puerto Rico* se publicó en 1922. Entre 1924 y 1927 Rivero publicó en El Imparcial y El Mundo una serie de ensayos autobiográficos que María de los Ángeles Castro Arroyo recogió en *Remigio, historia de un hombre*. Angel Rivero murió en el 1930. Sus restos descansan con los de Manuela, su esposa, cerca de las murallas de San Juan.

José A. Mari Mut
edicionesdigitales.info
2013

Este trabajo también está disponible en el *iBookstore* de Apple.

CAPÍTULO 2



Diario de la guerra

Notas de mi cartera.—Desde el mismo día en que subí la rampa del castillo de San Cristóbal, para tomar el mando de sus baterías, comencé este Diario. Como verán mis lectores, son notas del momento, sin ilación, a veces inconexas y pueriles. Al revisar este documento no he querido poner ni quitar en él una sola palabra; mi deseo es que conserve su verdadero sabor de aquella actualidad.

Contiene muchas noticias que entonces parecían ciertas y que luego resultaron falsas. El buen juicio del lector sabrá apreciarlas en su justo valor.

MARZO 1, 1898.- Ceso en mi situación de supernumerario y ocupo una plaza de capitán en el 12.º batallón de artillería de plaza, con el mando de la 3.ª compañía, siendo al mismo tiempo gobernador del castillo de San Cristóbal, jefe de sus baterías y de las exteriores de San Carlos y Santa Teresa. El teniente Andrés Valdivia me hace entrega de la compañía y baterías. Recibo órdenes de cargar diez proyectiles por cada pieza.

MARZO, 2.- Ayer, a última hora, pasó frente a esta capital el acorazado español Oquendo; después de comunicar con el semáforo, siguió viaje al Oeste.

MARZO, 3.- El general Macías, acompañado de sus ayudantes, giró una visita a mi castillo. Todo lo encontró bien.

MARZO, 5.- Llega a mis manos un número de La Correspondencia Militar de Madrid, que dice lo siguiente: «Hasta los gatos quieren zapatos.- Puerto Rico, que ya tiene su Gobierno insular, con sus ministros autónomos y sus diputados, etc.,

etc., quiere, ahora, debutar como isla insurrecta, y ya se prepara, en Florida, una expedición filibustera para desembarcar en aquella isla. Pero no hay que asustarse; aun en el caso de que dicha expedición llegara a desembarcar en las costas de la pequeña Antilla, ya se encargaría de evitarlo el digno general Macías. El asunto no tiene importancia. Cuatro soldados y un cabo bastan para sofocar allí cualquier intentona.»

Marzo, 6.- Recibí nuevas órdenes para cargar 10 proyectiles más por cada pieza.

Marzo, 10.- Hoy por la mañana salieron hacia Santurce y Río Piedras en paseo militar algunas fuerzas de infantería de la guarnición, además una batería de montaña. Como tales paseos son poco frecuentes, el hecho ha causado bastante alarma.

Pasé revista de material y encontré que todas las espoletas de tiempo están deterioradas. Se pone un cable a Madrid pidiendo otras de repuesto. Contestan: «Remitan fondos.»

Marzo, 14.- William Freeman Halstead, corresponsal del New York Herald, fue hoy reducido a prisión por la guardia de la batería de San Antonio y conducido al Morro. Este sujeto, con una cámara, sacaba fotografías de las defensas de la plaza. «A este fotógrafo le huele la cabeza a pólvora», ha dicho el general Ortega.

Marzo, 15.- Doy principio al emplazamiento de tres cañones Ordóñez, de 15 centímetros, en la batería de San Carlos. Esta batería domina la bahía y todo el frente de tierra. No tengo aparatos de fuerza ni nada para montar estos cañones, y subirlos, pesando cada uno varias toneladas, desde el fondo del foso hasta la batería, cien pies de altura. Me estoy arreglando con unos palos de buque que he conseguido en la Marina y algunos trozos de madera. Valdivia está al frente de la operación: Mis artilleros trabajan muchas horas.

Marzo, 21. - Nada nuevo ha ocurrido hasta hoy. Practicamos ejercicios diarios. Los ayudantes del general Macías y algunos de sus favoritos juegan todas las noches al tresillo hasta las dos de la madrugada.

Marzo, 27.- Se celebra la primera elección general, después de implantado en Puerto Rico el régimen autonómico.

Marzo, 30.- Diariamente se sigue practicando ejercicios simulados; ni un solo artillero de los que guarnecen las baterías ha oído en su vida el disparo de un cañón; como tenemos pocas municiones, las reservamos para el enemigo, si es que se declara la guerra.

Abril, 2.- El capitán de Ingenieros, Montesoro, con una sección de telegrafistas militares, está montando en Fajardo una estación heliográfica.

Abril, 5.- Nada nuevo hasta hoy. Esta mañana, a las diez y treinta minutos, fondearon en el puerto los buques españoles de guerra Vizcaya y Almirante Oquendo, vienen de la Habana y fue a recibirlos, a la entrada, el cañonero Ponce de León. Manda el Vizcaya el capitán Antonio Eulate, y es segundo comandante el capitán de fragata Manuel Roldán.

Cada buque está tripulado por 497 hombres y su desplazamiento es de 7.000 toneladas. Son exactamente iguales; están armados cada uno con dos cañones Hontoria, de 28 centímetros, 10 de 14, 20 de tiro rápido y 8 tubos lanzatorpedos. El capitán de navío, Juan Lazaga y Garay, manda el Almirante Oquendo.

ABRIL, 6.- Con motivo de la llegada de los acorazados españoles, muchas casas han adornado sus fachadas con banderas y colgaduras nacionales; anoche se quemaron fuegos de artificio en la bahía.

Abril, 7.- Los giros sobre Nueva York están a 91 por 100.

Hoy, Jueves Santo, se ha utilizado por primera vez las dos fuentes públicas provisionales del acueducto de esta capital. Una está colocada en la plazuela de Colón, esquina a San Francisco y Norzagaray, y la otra en Puerta de Tierra, cerca de la plaza de la Lealtad. Dieron principio las obras del acueducto, siendo alcalde Matías Ledesma, y se continuaron, ejerciendo el mismo cargo Antonio Ahumada; y estas fuentes han sido colocadas desempeñando la alcaldía el doctor Francisco del Valle Atiles.

A petición del gobernador general, los periódicos y partidos políticos acuerdan una tregua en la candente lucha que están sosteniendo; Aquilino Fernández, Mascaré y otros periodistas, que estaban presos, han sido puestos en libertad.

Se establece la censura previa para la Prensa.

Anoche tuvo lugar en el teatro un banquete con que la oficialidad de tierra obsequió a la de los acorazados en puerto; hubo discursos y todos presagiaron una victoria sobre la escuadra americana. Solamente un alférez de navío dio la nota contraria; he anotado sus últimas palabras: «No hablen ustedes más de coronas de laurel, porque, seguramente, cuando llegue el momento del combate, nos coronaremos de agua de mar, dados el poder del enemigo y nuestra escasa potencia.» Tal discurso fue fríamente recibido y el orador amonestado; y no lo pasó muy mal porque era un nieto del almirante Méndez Nuñez, según me dijeron.

Se publica un interesante documento que suscriben todos los compromisarios que han de elegir senadores y consejeros del Parlamento insular; protestan de la campaña política que contra el partido triunfante -el partido liberal- se viene realizando, y terminan haciendo un llamamiento al país «contra todo enemigo exterior, porque estamos dispuestos a todo sacrificio por el honor de nuestra raza y por la gloria de nuestra bandera». Lo firman 155 portorriqueños, todos hombres prominentes; entre ellos Manuel Camuñas, Masferrer, Toro Ríos, Antonio R. Barceló, Elíseo Font y Guillot, José G. Torres, Octavio García Salgado, Manuel Mendía, Diego Becerra, José Muñoz Rivera y Juan Vicentí.

Abril, 9.- Salen, con rumbo a Cabo Verde, los acorazados Vizcaya y Almirante Oquendo. Se ha prohibido a la Prensa que publique esta noticia.

Ha causado gran alarma el que ayer, en el vapor Virginia, que zarpó con rumbo a Saint Thomas, embarcase Hanna, cónsul general de los Estados Unidos, y además Waymouth, prominente ciudadano americano. Es motivo de muchos comentarios el hecho de que en el consulado americano está izada la bandera inglesa en vez de la americana.

Abril, 10.- En el vapor Virginia embarcaron también, según he sabido, Manuel del Valle Atiles, corresponsal del New York Herald, y Paul Van Sikler, encargado de la refinería de petróleo, establecida en Cataño.

Abril, 13.- Ayer, a las cinco de la tarde, salió hacia Ponce, una sección de artillería de montaña, con dos piezas sistema Plasencia.

Los periódicos de hoy publican la noticia, tomada de la Prensa española, de que el Gobierno italiano ha vendido a España los acorazados de 6.840 toneladas Venus y Garibaldi. Veremos si se confirma la compra.

Abril, 14.- El doctor Francisco del Valle Atiles, alcalde de la ciudad, ha publicado un bando en que fija los siguientes precios a las subsistencias: Arroz valenciano, siete centavos libra; habichuelas blancas, ocho centavos libra; ídem coloradas, 10 centavos libra; jamón, 30 centavos libra; manteca corriente, 20 centavos libra; tocineta, 20 centavos libra; bacalao, 10 centavos libra; papas, cinco centavos libra; carne de res vacuna, 28 centavos kilo; carne de cerdo, 40 centavos kilo, y pan, ocho centavos libra.

Abril, 15.- Luis Muñoz Rivera, secretario de Gracia y Justicia y también de Gobernación, ha publicado una circular reglamentando a la Prensa; se castigará con arresto y multa a los que publiquen falsos rumores tendentes a subir el precio de las subsistencias.

Se asegura, en secreto, que las relaciones entre España y los Estados Unidos son en extremo tirantes.

Ha llegado un cable de Madrid ordenando que se preparen cien mil raciones de boca para nuestra escuadra, que debe llegar de un momento a otro.

Abril, 17.- La Gaceta Oficial inicia hoy una suscripción, de carácter nacional, para cubrir los gastos de guerra; el documento está autorizado por el general Macías y encabezado por el Municipio de la ciudad con una cuota de 25.000 pesos.

Abril, 18.- Presidida por Manuel Fernández Juncos, tiene lugar, en el Ateneo, una reunión para reorganizar la Asociación de la Cruz Roja. Se nombran inspectores y oficiales, organizándose ambulancias y hospitales de sangre.

Abril, 19.- Anoche se reunió la juventud de San Juan, capitaneada por Francisco Marxuach, Alvaro y Manuel Palacios y Tomás Acosta, llegando a un centenar; visitaron al gobernador general, manifestándole que estaban ansiosos de pelear por la causa de España. El general Macías los felicitó efusivamente, y a su salida aquel centenar de jóvenes fue vitoreado por el pueblo.

Abril, 20.- Hoy hemos terminado de montar dos de los tres cañones de la batería de San Carlos. Mis artilleros han trabajado duramente, y más que todos el teniente Valdivia.

Abril, 21.- La Gaceta de hoy publica un decreto suspendiendo las garantías constitucionales.

Anoche tuvo lugar en el teatro, bajo la presidencia del doctor Francia, secretario de Gobierno, la reunión provisional para formar un nuevo batallón de Voluntarios. Una Comisión fue nombrada, bajo la presidencia de Vicente Balbás, para llevar a cabo tal idea.

Se ha organizado la escolta del general Macías; la componen 40 jóvenes de las mejores familias de San Juan; por unanimidad ha sido proclamado capitán el joven Ramón Falcón y Elías, y como instructor el comandante de ingenieros Julio Cervera, ayudante del capitán general.

El catedrático del Instituto, Rafael Janer y Soler, está organizando en Puerta de Tierra una compañía de Voluntarios. Janer ha sido siempre un ferviente defensor de la causa de España, y sus artículos, en la Prensa diaria, son leídos con mucho interés.

Ha circulado de mano en mano un telegrama de Saint Thomas, recibido por una casa de comercio que oculta su nombre; el telegrama dice así: «Guerra probable.»

Esta tarde ha circulado una Gaceta extraordinaria conteniendo el siguiente telegrama del ministro de Ultramar: «Nuestro embajador en Washington ha pedido sus pasaportes; mañana saldrá de esta corte el de los Estados Unidos; hoy tuvo lugar la apertura del Parlamento, aclamándose, con frenesí, a Sus

Majestades. Partidos se han unido al Gobierno para repeler toda agresión extranjera. Muy levantado el espíritu público. Madrid, 19 de abril de 1898.»

La Prensa publica un extracto del Convenio de París, de 1856, según el cual España y los Estados Unidos fueron las dos únicas naciones que se reservaron el derecho de, en caso de guerra, hacer uso de buques mercantes armándolos en corso.

Hasta el poblado de Cataño organiza su guerrilla de voluntarios; la manda José G. Pastor.

Se hace grandes elogios de las señoritas Amparo Fernández Náter, Goyco, Larrínaga, Larroca, Cottes y Soler, por su valioso concurso en favor de la Cruz Roja.

Abril, 22.- Hoy se ha proclamado en esta ciudad, con el aparato de rigor, la ley Marcial o Estado de Guerra.

Los secretarios del Gabinete autonómico han publicado un manifiesto dirigido al país.

Abril, 23.- Ha circulado una Gaceta extraordinaria conteniendo una proclama dirigida a los habitantes de Puerto Rico, firmada por el general Macías. Es un documento muy bien escrito que ha llamado mucho la atención.

Todo esto representa que estamos en guerra. El entusiasmo general, en San Juan y en toda la Isla, no puede ser descrito; una fiebre de guerra lo invade todo.

Frente al cuartel de artillería se ha colocado hoy cuatro cañones, modelo Krupp, de bronce.

Abril, 24.- Un cablegrama recibido hoy en San Juan, desde la Habana, anuncia, confidencialmente, que todas las fuerzas insurrectas en aquella provincia, y a su frente Máximo Gómez, han depuesto su actitud rebelde, entrando en dicha ciudad al grito de ¡viva España! Esta noticia es comentada con gran calor y gran regocijo. (1) Esa fue una de tantas noticias falsas circuladas para levantar el espíritu público.- N. del A.

En Comerío hay gran entusiasmo patriótico; anoche se reunió la juventud de dicho pueblo en los salones del Municipio, dándose principio a la recluta para formar una guerrilla, y fueron pronunciados varios discursos, siendo muy celebrados los del doctor Gómez Brioso y el licenciado Jiménez, quienes pusieron de relieve la justicia de nuestra causa y la sinrazón del Gobierno americano. El Municipio contribuyó con mil pesos para la organización de dicha fuerza, cuyos uniformes serán cosidos por las señoritas de la población.

Una Comisión recorre San Juan pidiendo donativos, con objeto de obsequiar a la escuadra nacional, que se espera en puerto de un momento a otro, con 50 novillos, 50 cuarterolas de vino, 25.000 cajetillas de cigarrillos, 20.000 tabacos y 50 cajas de vino Jerez.

Un periódico de los más radicales, de esta ciudad, escribió hoy este suelto: «¡Viva España! En todos los pueblos de la Isla se alistan entusiastas voluntarios de todas las clases sociales para prestar su concurso al Gobierno y defender el honor nacional. Puerto Rico responde a su acrisolada historia de lealtad y sabrá demostrar ostensiblemente que no hay españoles de otras provincias que les supediten en amor a la patria. Antes que extranjeros, en nuestra propia tierra, mil veces la muerte. ¡Viva España! ¡Viva Puerto Rico!»

Se dispone la organización de guerrillas, dando preferencia a los licenciados del Ejército y paisanos de buena conducta, comprendidos entre veinte y cuarenta años. El sueldo es de diez y ocho pesos a los guerrilleros; veinte a los cornetas; veintidós a los cabos, y treinta a los sargentos. Es nombrado como organizador general el coronel Obregón, y realiza todos los trabajos el capitán Salvador Acha.

Empieza el éxodo; solamente en el día de hoy han salido de San Juan, para el campo, más de trescientas familias; conseguir un carro o un coche cuesta mucho tiempo y dinero.

Esta tarde, a las tres, subió al Palacio de Santa Catalina una nutrida comisión de obreros, ofreciendo formar un Cuerpo de macheteros.

Las esposas de los generales Macías y Ortega se han afiliado a la Cruz Roja.

Jóvenes de muy pocos años acuden a sentar plaza en el batallón «Tiradores de Puerto Rico»; un hijo de Francisco Gatell, de trece años de edad, se inscribió esta mañana.

Los víveres no escasean; los huevos se venden a seis por doce centavos, y las gallinas a sesenta centavos una.

Hoy salieron en un tren especial para la finca de San Patricio, cedida generosamente por los hermanos Cerecedo, todos los niños y niñas del Asilo de Beneficencia.

Esta mañana se entregó el armamento al batallón «Tiradores de Puerto Rico». Se advierte gran entusiasmo en toda la Isla; Mayagüez, Arecibo, Maricao y Carolina van en cabeza.

Abril, 25.- La Plana Mayor del batallón «Tiradores de Puerto Rico», es como sigue: Subinspector, coronel Obregón; primer jefe, Leopoldo Fajardo; comandantes, Francisco Bastón y Vicente Balbás; abanderado, Andrés Ovejero; médico, Francisco R. de Goenaga; practicante, José Salgado; capellán, Manuel López; músico, Francisco Verar; Capitanes, Tulio Larrínaga, Juan Bautista Rodríguez, Reinaldo Paniagua y Manuel Román; primeros tenientes y segundos, Jorge G. Gómez, Antonio Geigel, Rafael Palacios Salazar, Jaime Sifre, Arturo Guerra, Damián Monserrat, Alberto González, José G. del Valle, Casimiro de las Heras, Juan Pulgar, Miguel Cañellas Vergara, Avelino Elizalde, Ramón María Meléndez, Antonio Alvarez Nava, Juan B. Mirabal, Miguel Aguayo y José Bazán; sargentos, Lupercio Oller, Lorenzo Barreiro, Arturo Contreras, Juan Iglesias, José Cazuela Geigel, José Porrata, Juan Roselló, José Fernández Callejo, Luís Coy, Antonio Bazán, José Muñoz, José Sanjurjo, Enrique Decoro, Jaime Mirabal y Rafael Castro.

Esta tarde se le escapó un tiro de revólver, en el cuartelillo, al teniente del batallón «Tiradores» José Bazán, hiriéndose en la mano derecha; también resultó herido por el proyectil Tulio Larrínaga, capitán del mismo Cuerpo. Esta fue la primera sangre derramada durante la guerra.

Abril, 26.- Hoy fondeó el buque de guerra francés Almiral Rigault de Genually, al mando del capitán M. Neny.

En todos los pueblos de la Isla continúa la organización de guerrillas, y se siguen practicando ejercicios.

Los giros sobre España están al veintiséis por ciento; no los hay sobre el extranjero.

El ministro de Ultramar ha telegrafiado al Secretario de Hacienda de esta Isla, Manuel Fernández Juncos, autorizándole a girar por un millón de pesos, con destino a los gastos de la guerra.

Abril, 27.- Manuel Egozcue, vicepresidente de la Diputación provincial, ha establecido, desde hace algunos días, un servicio de cables diarios desde la Habana. Un periodista catalán de aquella ciudad, de apellido Torra, envía 100 palabras cada día. Accedo a los deseos de Egozcue para interpretar estos cables, los cuales se entregan gratis a toda la Prensa.

Queda prohibida la circulación por cable de despachos cifrados.

Se publica un decreto prohibiendo la exportación de ganado vacuno.

La señora Dolores A. de Acuña es confirmada como presidenta de la sección de señoras de la Cruz Roja local.

Bajo el mando del teniente de Voluntarios, Francisco Alamo, se forma una sección de ciclistas, correos de órdenes, afectos al Gobierno de la plaza.

Abril, 28.- Ayer visitó al general Macías, en su despacho, un grupo numeroso de mujeres del pueblo, quienes le ofrecieron sus servicios. A su salida de Palacio todas llevaban al brazo la insignia de la Cruz Roja.

El cuartelillo de la escolta del Capitán general se ha instalado en los bajos del Ateneo, donde se mantiene una guardia. La cuadra para los caballos de esta escolta, ha sido construida en la Marina, en un solar cedido gratuitamente por Ramón H. Patrón. Algunos de los caballos son propiedad de los jinetes y otros han sido prestados por personas acomodadas de la Isla.

El uniforme de este Cuerpo es de tela azul, de la llamada mezclilla, con franjas blancas en el pantalón y bocamangas también blancas, modelo de caballería; usan

las mismas divisas que el Ejército, gorras blancas o sombreros reglamentarios; los oficiales portan sables y revólveres y los jinetes machetes de media cinta, Collings.

Se publican noticias muy agradables sobre la escuadra yankee, remitidas oficialmente de la Habana por el general Blanco. «Los hombres están acobardados; el Texas no puede navegar; el New York no es más que un pontón y los demás buques corren parejas con los anteriores. Los han pintado de gris, según se asegura, para que no se les vean las deficiencias.»

Llega otro cable de la Habana: «La escuadra americana ha bombardeado el puerto de Matanzas; por nuestra parte sin novedad. Sólo un mulo muerto.» Con este motivo, José Mercado (Momo), poeta festivo, ha publicado los siguientes versos, que son muy celebrados:

EL BURRO DE MATANZAS

En Chicago la inmortal,
emporio de ilustración,
Roma invicta del jamón,
Salamanca de la sal;
aquella de que la historia
canta el origen divino
que es la Atenas del tocino
y del cerdo en pepitoria;
la ciudad santa, la Meca,
do reciben oraciones
el lomo, los chicharrones,
las patas y la manteca.
Gades jamás humillada,
la que conserva sin mengua
la pureza de la lengua...
la lengua de cerdo ahumada;
ciudad que gloriosa brilla
y en que el genio ha florecido,
entre aureolas de embutido
y entre nimbos de morcilla;
nueva Numancia, en la cual
no es posible que se extinga,
ni el valor, ni la *gandinga*,
ni las pezuñas en sal.
Allí en Chicago la bella,
entre los cerdos salados,
e hijo de padres honrados,
aunque con pésima estrella,
nació el burro garañón,
al que arrebató la vida
la metralla fratricida
de americano cañón.
Era un burro de ocho pies
de alzada, rubio, elegante,
bien educado y galante,
¡como que hablaba en inglés!
Ni guerreras aficiones
ni alardes de valor vanos,
ni el afán de alzar los planos
de las fortificaciones,
llevaron al burro aquel
a Matanzas la gentil;
llegó allá con un barril,
dos cajones y un papel,
y, entre grave y zalamero
a su negocio atendía,
dando mala mercancía
por el español dinero.
....
....

¡Pum! La metralla le hirió.
Agitó las rudas crines,
dijo a los *yanquis:* ¡caínes!
alzó el rabo y ¡se murió!

Entra el vapor Arkadia con carga de provisiones.

Abril, 29.- El capitán de ingenieros Barrera, Jefe de la sección de heliógrafos, ha establecido una estación cerca de Aibonito que comunica con San Juan.

Abril, 30.- El Banco Español se suscribe con 20.000 pesos para el fondo de la guerra; Sucesores de L. Villamil, con 10.000; Silva, Ochoa y Santisteban, con 5.000 cada uno.

Entra, procedente de Palma de Mallorca, el bergantín Vírgenes con carga de provisiones.

Los zapadores auxiliares se organizan en dos compañías; son éstos los bomberos de la ciudad.

Entra el vapor alemán Abydos con carga general, procedente de Mayagüez.

Mayo, 2.- Tocan a su término los trabajos para obstruir la entrada del puerto. Ha sido habilitado el remolcador Borínquen, al mando del oficial de Marina D. José Manterola, y este buque siempre tendrá colgados un regular número de torpedos de contacto, que fondeará en la Boca del Morro en el momento oportuno.

Otras minas han sido ancladas en el canal de entrada, dejando entre ellas un estrecho paso, bien conocido. Estas minas son boyas llenas de pólvora, a cuyo explosivo se ha añadido una pequeña caja de cinc con algodón pólvora y sus cebos eléctricos; alambres aislados van a parar a los arrecifes, debajo de la batería de San Fernando, donde se ha levantado una caseta. Aquí habrá guardia permanente de un oficial de Marina, a cargo del explosor Breguet, para volar estas defensas caso de que el enemigo intente forzar el puerto.

En dicha batería de San Fernando se ha montado dos cañones de tiro rápido y un proyector eléctrico para iluminar de noche el canal de entrada, sacados del crucero Isabel II. En todos estos trabajos, que fueron hechos bajo la dirección del comandante del crucero Concha cooperó el electricista de la Sociedad Anónima Luz Eléctrica, Manuel A. Ruiz, quien para dar luz al reflector, y como la corriente local sólo alcanzase 110 voltios, acopló en serie varios pequeños dínamos, levantando el voltaje todo lo necesario.

La Gaceta publica este cable recibido de Cuba: «Escuadra española batió en Cavite a la escuadra yanqui, compuesta de buques blindados y protegidos, haciendo su retirada con grandes averías. Nuestros buques eran uno de hierro y dos protegidos.»

La noticia produce entusiasmo delirante; banderas, colgaduras y músicas por las calles. Hoy es, además, día de gran fiesta nacional.

Entró el vapor inglés Specialist.

Mayo, 3.- Hoy estrenó su uniforme la sección de macheteros de Puerto Rico. La instruye el capitán Cámara.

La prensa de hoy publica el siguiente anuncio: «Las personas que deseen obtener una fotografía del bizarro general Montojo, héroe de Cavile y vencedor de los yanquis en aguas Filipinas, puede conseguirla en el taller fotográfico de Feliciano Alonso, calle de San Francisco, número 42.»

En Vieques se ha organizado la Cruz Roja, al igual que en todos los demás pueblos de la Isla. Es presidente el doctor Jaspard; Carlos Le Brum e Ildefonso Leguillou, vicepresidentes; tesorero, Adolfo Riekehoff, y secretario, Antonio Sarriera Egozcue, profesor normal; siendo vocales S. Paz y F. Alvarez.

Ayer, durante la jura de bandera del batallón de Voluntarios, núm. 2, en Bayamón, hubo grandes fiestas y misa de campaña. La señorita Rosa Martínez Jiménez se presentó vestida de cantinera al frente de la fuerza.

Se asegura que los yanquis tienen un miedo horrible al arma blanca. Guillermo Atiles García acaba de publicar un artículo lleno de datos y de incidentes por él presenciados, probando cómo corren los norteamericanos delante de los machetes. Por lo que pueda ocurrir, mandaré afilar mi sable.

Hoy le tocó a los barberos contribuir para los gastos de guerra; todos dan, poco o mucho. Juan Apellániz encabeza la suscripción con 10 pesos, y la termina con 40 centavos Francisco Furnis.

Corre de boca en boca la noticia de que una escuadra española ha bombardeado ayer la ciudad de Nueva York, causando en ella terribles destrozos.

Acabo de recibir una carta de Utuado, en que me dicen que aquella población se desbordó al llegar la noticia de nuestro triunfo naval en Manila; hombres, mujeres y niños se lanzaron a las calles dando vivas a España y a nuestros marinos; el abogado Santoni y Osvaldo Alfonso, arengaron a las masas, en verso el primero y en prosa el segundo.

Hoy se ha celebrado en la cárcel el Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida por espionaje contra William Freeman Halstead, repórter del New York Herald. Formo parte y soy el capitán más antiguo de los seis del Consejo; el procesado dijo que no deseaba hacer declaración alguna. Aun cuando la opinión militar pedía la pena de muerte, nosotros lo hemos condenado a nueve años de presidio y accesorias.

Sigue el entusiasmo en la Isla; Guayanilla y Naguabo baten el *record*; Juan Garzot ha regalado los uniformes para los macheteros de este último pueblo.

Mayo, 4.- Fondea el correo español Alfonso XIII armado con modernos cañones. Ha traído para el Ejército 900 cajas de bacalao, 199 barriles de tocino, 3.615 sacos de harina, 200 de garbanzos, 16 cajas de cartuchos Máuser y 14 de medicamentos. Conduce alguna tropa de refuerzo. Este buque queda agregado a los de guerra fondeados en el puerto.

Entra el bergantín Buenaventura, argentino, con 233.300 kilos de tasajo.

El secretario de Hacienda, Fernández Juncos, ha subastado 200.000 pesos en giros, con cargo al millón donado por España.

Mayo, 5.- Se impone un recargo de dos centavos a cada carta y de cinco a cada telegrama; también se ordena un descuento de 5 por 100 sobre todos los sueldos insulares y municipales.

Mayo, 6.- Las últimas fuerzas de mi batallón abandonan el viejo cuartel de la plazuela de San Francisco; cada sección se acuartelará en lo sucesivo en la batería que guarnezca.

Desde temprano está frente a la plaza un gran vapor con tres chimeneas, sin bandera alguna.

Mayo, 7.- El doctor Manuel Fernández Náter ha sido nombrado médico del batallón Provisional núm. 4, alojado en el cuartel de Ballajá; ha renunciado su sueldo.

La Gaceta ordena que el tipo de prima del oro americano sea de 100 por 100.

Mayo, 8.- Acabamos de recibir dolorosas noticias acerca del combate de Cavite; fue todo lo contrario de lo que publicó la Gaceta. La escuadra de Montojo ha sido destruida totalmente por la que mandaba el comodoro Dewey. La noticia causa un efecto aplastante.

Mayo, 9.- Aparece, viniendo del Oeste, el vapor Tres Chimeneas (2) Nombre que dio el pueblo al crucero auxiliar Yale.- N. del A.; dicen que es un crucero auxiliar llamado Yale.

Ha salido hacia el Oeste el crucero auxiliar Alfonso XIII; al divisarlo el Tres Chimeneas huyó. El Alfonso XIII siguió su rumbo.

Entra un vapor inglés abarrotado de carbón y víveres.

Ha visitado mi castillo y baterías exteriores el general Ortega. No fue muy exigente; me preguntó si no estarían más elegantes los cañones pintados de color rojo; le contesté que el color actual de las piezas era el reglamentario.

Esta mañana fondeó el buque de guerra alemán Geier, teniente Jacobsen, de 1.640 toneladas; hace salvas y le contesto como encargado que soy de esta operación. El teniente Jacobsen visitó la plaza y mi castillo, almorzó conmigo y tomó muchas notas, ofreciendo enviarme lo que publique acerca de la guerra y de Puerto Rico.

El doctor Pedro del Valle, inspector general, ha pasado hoy una revista a todas las ambulancias, hospitales de sangre y material de transporte y curación a cargo y costeado por la Cruz Roja. Según me dice, está satisfecho y hace elogios del hospital de sangre del Instituto y de otro establecido en el Arsenal a cargo del doctor Puig. Del Valle no descansa un momento, yendo y viniendo de Santurce a San Juan; pero el general Ortega me dijo hoy que este doctorcito olía a yankee y que él no lo perdería de vista.

El general Ortega inspecciona todas las ambulancias y hospitales de la Cruz Roja acompañado del Jefe de sanidad militar Batlle.

Los colonos de la isla de la Culebra se reunieron el 24 del mes pasado, y a iniciativa del vecino Leopoldo Padrón, acordaron formar entre todos una guerrilla para «oponerse a los intentos de cualquier corsario o cualquier enemigo del exterior, dando así a nuestra querida España una prueba de nuestra lealtad y de lo que son capaces un puñado de portorriqueños orgullosos de su raza». Firman el acta, levantada con fecha 26 de aquel mes, L. Padrón, P. Mulero, J. Pérez Moran, Félix Ayala, Ricardo Romero, José A. Lebrón, Justino Quiñones y Guillermo R. Scamaroni. Hasta los de Culebra se arman..... ¡lagarto!

Mayo, 10.- Hoy muy temprano reapareció frente a mi castillo el buque fantasma o Tres Chimeneas; está a tiro y pedí permiso para hacerle fuego, permiso que no llegó hasta las doce, hora en que el buque estaba fuera del alcance de mis cañones. Para que muestre los colores de su bandera, a las doce y diez minutos le disparo un cañonazo. El primero de la guerra.

Mayo, 11.- El teniente coronel Augusto Pamies ha sido nombrado comandante militar de Bayamón.

El teniente coronel Aznar, jefe del batallón de artillería, se cayó hoy de su caballo, fracturándose una costilla.

Mayo, 12 (por la tarde).- ¡Ya vinieron! Estoy rendido; desde las cinco hasta las ocho de la mañana hemos contestado al fuego de la escuadra americana. Mis baterías han disparado 185 cañonazos; las bajas son muy pocas.

Mayo, 13.- ¡Qué noche la última! La escuadra americana permaneció toda la tarde de ayer a la vista y creíamos seguro un bombardeo nocturno. Nadie ha dormido. Hoy, al salir el sol, vimos que el enemigo había desaparecido; se fueron..... ¡feliz viaje!

¡Cuánto valiente! Asombra hablar con tanta gente que asegura presenció el bombardeo desde las murallas.

Muchas personas recogen proyectiles enteros y cascos de los mismos. Pedro Giusti exhibe en sus vidrieras la punta de un enorme proyectil; este pedazo pesa

131 libras; Giusti compra proyectiles enteros y fragmentos de los mismos. En el Parque de artillería hemos reunido gran cantidad de granadas de cabeza perforante; muchas no tienen carga interior, y la mayor parte de las espoletas están inútiles.

Creo que muchos cañones de la escuadra enemiga han quedado inservibles, porque las bandas de cobre de algunos proyectiles han desaparecido y el rayado del ánima ha mordido en el acero de las granadas.

Recibo una carta del pueblo de Carolina, en la cual me avisan que alguien anunció allí, el día 12, mi muerte; aquel buen párroco y muchos amigos me rezaron un rosario en la iglesia. ¡Agradecido!

Esta mañana la lancha del Arsenal recogió, fuera de la Boca del Morro y al Este de la isla de Cabras, un bote que dejó abandonado la escuadra enemiga; está pintado de color de chocolate y enarbola una bandera blanca. No tiene nombre ni número.

Ayer, poco después de cesar el bombardeo, se hizo a la mar el crucero de guerra francés Almiral Rigault que sufrió el fuego fondeado en puerto; cuando este buque pasó frente a las baterías de San Fernando y Santa Elena, su marinería, subida a las vergas y correctamente alineada, saludaba con ¡vivas a España! a los artilleros de aquellas baterías y éstos contestaban con ¡vivas a Francia! La música de a bordo tocaba la Marsellesa. El crucero, más allá del Morro, cambió saludos de banderas con la escuadra enemiga y siguió su rumbo sin obstáculo alguno.

El mismo día, y a la vista de la escuadra enemiga, entró en puerto el vapor inglés Roath con 3.000 toneladas de carbón Cardiff.

Las Monjas Carmelitas fueron conducidas hoy, en el tranvía, al palacio de la Convalecencia de Río Piedras. Algunas, que llevaban más de cuarenta años de clausura, mostraban gran asombro.

La Gaceta publicó hoy una Orden general dando cuenta del ataque de ayer.

Se concede a los Voluntarios movilizados, como gratificación, el abono de medio *plus* de campaña.

El oro americano se cotiza a 125 por 100 de prima.

Toda la Prensa publica artículos vibrantes de patriotismo; recorto algunos que en su día serán muy útiles.

Ha circulado una Gaceta Extraordinaria, con un despacho del Ministro de la Guerra, felicitando, en nombre de S. M., a los defensores de San Juan.

Anoche recibió un cable de su Gobierno el cónsul de Inglaterra, preguntándole si era cierto que San Juan y sus defensas habían sido arrasadas por la Escuadra del almirante Sampson. El cónsul, Mr. George W. Grawford, contestó, en el acto, negando tan ridícula información, y añadió que, en aquellos momentos, diez de la noche, dos bandas militares estaban tocando en la plaza principal, la cual se hallaba tan concurrida como en los días de grandes fiestas.

Mayo, 14.- Frente al cuartelillo de artillería de montaña se encontró enterrado un gran proyectil, de 33 centímetros de calibre; estaba intacto.

El Municipio de esta ciudad acordó dar las gracias al abogado Bosch, por haber trasladado en sus ómnibus, gratis, a Santurce, a los enfermos del hospitalillo de Santa Rosa.

Entre los oficiales que mandaban, o estaban en las baterías el día 12, son portorriqueños los capitanes Ramón Acha, José Iriarte, Fernando Sárraga, Angel Rivero y el teniente Policarpo Echevarría; también servían las piezas, como artilleros, Leopoldo Vázquez Prada, Enrique García, Samuel Fonfrías, Juan Soto, R. Loira, Andrés Rodríguez Barril y otros más.

Armando Morales, ingeniero militar auxiliar, pasó todo el tiempo del combate en mi castillo, prestando excelentes servicios en el manejo de los aparatos provisionales para apreciar las distancias.

En la casa número 7 de la calle del Cristo, donde habita el capitán retirado Francisco Gómez Villarino, cayeron tres proyectiles, de los cuales dos hicieron explosión, reduciendo a escombros tres habitaciones amuebladas y la despensa, donde tenía sus provisiones del mes para unos veinte jefes, oficiales y empleados, que comían en dicha casa.

Al siguiente día del bombardeo, D. Ramón Valdés, propietario del tranvía de Bayamón y Cataño, obsequió con un rancho a todas las familias pobres del primer pueblo; hoy puso a disposición de los pobres de San Juan y Cataño varios trenes, para que, gratuitamente, pudiesen regresar a sus domicilios, siendo utilizados por más de 300 personas; el día del bombardeo solamente se cobró pasaje a los que quisieran pagarlo; pero los pobres fueron gratis.

Falsa alarma; el crucero auxiliar, al que le disparé el día 10, ha vuelto a presentarse, aproximándose a las Bocas de Cangrejos, donde arrió un bote; se toca generala, y sale un buen golpe de tropa, incluso una batería de montaña, para aquel sitio; regresan, poco después, por haberse alejado el vapor enemigo (3) Terminada la guerra, y en una entrevista que celebré con un oficial del Yale, al preguntarle por qué envió aquel bote a la playa, me contestó: «Porque vimos, desde a bordo, una arena muy blanca, que nos venía muy bien para la limpieza de los pisos, y mandamos el bote, que nos trajo mucha de ella, de excelente calidad.- N. del A.

Mayo, 15.- El temor se inicia entre los habitantes de San Juan. La vista de los grandes proyectiles enemigos, que se encuentran por todas partes, ha sobrecogido a los más esforzados. Desde mi castillo diviso, hacia Santurce, una larga fila de carros, coches y gente a pie: son los que se marchan. En la bahía navega un gran número de botes de vela; todos llevan sus proas hacia Cataño. Ser, en estos días, dueño de un coche o de un bote de vela, es una gran cosa.

A la una y media de la mañana de hoy, Gregorio Cruz, cabo de mi batería y de la guardia establecida en la batería de San Carlos, por distracción, cayo al foso desde una altura de 100 pies. La primera noticia de la desgracia la tuve por el practicante José Rosario y los camilleros Juan Vizcarrondo, Roberto Vizcarrondo, Severo González, José de Jesús Tizol y Antonio Trujillo, que se presentaron en mi castillo conduciendo al herido. El cabo Cruz fue curado por el doctor Queipo, auxiliado por Rosario y Tizolito. Esto es una prueba más del celo con que trabaja la Cruz Roja.

El auxiliar de zapadores, Nicanor González Cintrón, falleció en la madrugada de ayer, en el Hospital militar, a consecuencia de las graves heridas que recibió

durante el bombardeo. Nació en San Juan y contaba sesenta y dos años de edad; era ebanista, vendía bastones y dio pruebas de gran valor y espíritu patriótico.

Tan pronto terminó el bombardeo, se presentó en el Morro un paisano y, sin dar su nombre, dejó 20 pesos para los heridos.

Muchas familias se refugiaron la mañana del día 12 en la casa de José Patiño, jefe del resguardo de la Aduana, tomando allí café y otras cosas. Este mismo Patiño auxilió al joven Alvaro Palacios, de la escolta del general, quien a causa de resbalar su caballo vino al suelo, estropeándose gravemente una pierna, siendo curado por el médico de Marina Pedro Arnau.

Anteayer un joven, guardia de Orden público, el cual iba subido a la plataforma de un coche del tranvía, donde se aglomeraba mucha gente, tuvo la desgracia de caer a la vía, recibiendo heridas mortales. En el acto, las damas de la Cruz Roja, Belén Miranda, viuda de Orbeta, y Obdulita de Cottes, ayudadas por el secretario general Gordils, le prestaron auxilios eficaces, conduciéndole, primero, al colegio de las madres y luego a la clínica del doctor Ordóñez, donde, después de ser curado, falleció. El teniente Zamorano, de Voluntarios, y Wenceslao Escobar, de la Cruz Roja, también prestaron ayuda.

Los ingenieros Abarca y Portilla, dueños de las fundiciones a sus nombres, el día del bombardeo y al frente de las brigadas de auxiliares, concurrieron a los castillos del Morro y San Cristóbal. Antonio Acha es el segundo de Abarca, y en dicho día prestó sus servicios en el Morro.

En Río Piedras no cabe la gente; hay casas muy pequeñas donde cada noche duermen cincuenta personas. El alcalde, Enrique Acosta, se desvive para auxiliar y complacer a la invasión de turistas que llenan su pueblo. Como no hay casas para todos, por las noches, los alrededores del pueblo tienen aspecto de romería. Centenares de personas duermen debajo de los árboles.

En el Hotel Inglaterra, el día 12 y en la habitación de su dueño, Anacleto Agudo, cayó una granada que dobló en dos la cama. Agudo, a quien conocí como cadete de artillería en Segovia, no estaba, felizmente, a dicha hora, en su lecho, y a esto debe la vida.

El día 12, al terminar el bombardeo, Luis Muñoz Rivera, jefe del Gobierno insular, dirigió a los alcaldes de la Isla el siguiente telegrama: «Desde el amanecer once barcos enemigos atacan esta ciudad. La plaza responde vigorosamente. Espíritu tropas y paisanos levantadísimo. Proyectiles causan poco daño. Hay algunos heridos y contusos. Créese nuestras piezas producen averías escuadra yankee que se retira alejándose fuego y suspendiendo cañoneo. Mantenga tranquilidad redoblando vigilancia exterior y estimulando valor, patriotismo pueblo.—LUIS MUÑOZ RIVERA.»

El vapor alemán Valencia arriba con 2.000 toneladas de carga, entre ella 1.000 sacos de arroz y mucho bacalao, queso y mantequilla.

También toma puerto el vapor Restormel, procedente de Cardiff, abarrotado de carbón.

El vapor francés Olinde Rodríguez entra a medio día.

Recorto del periódico El País: «La botica del señor Guillermety, tesorero general de la Cruz Roja, y en donde se despachan la medicinas para todas las secciones de esta benéfica Institución, estuvo el día 12 de mayo, desde que empezó el bombardeo, abierta y con su jefe Guillermety al frente de todos sus empleados, los cuales se multiplicaban para servir las recetas que llegaban; don Fidel atendió con esmero y prontitud, tanto en su establecimiento, como fuera de él, a todo y a todas las personas. Vimos allí a muchos solicitando amparo, el que hallaron acto continuo y de buen agrado; en esta farmacia se despachó gratis todo lo que fue pedido durante el día.»

Lo primero que hacen los pasajeros que, por la mañana, vienen de Santurce, es averiguar si está o no señalado el vapor de las tres chimeneas. Ya como que hace falta.

MAYO, 17.- Hoy, como santo del Rey de España, hemos vestido de gala y al salir el sol, hago las salvas de Ordenanza. Como hubiese olvidado dar aviso a la población, al tercer cañonazo centenares de personas llenaban la carretera de Santurce y una escuadrilla de botes de vela ponía sus proas a Cataño, llenos de fugitivos. Hubo personas que averiguaron la verdad al llegar rendidas a Río Piedras. A petición del alcalde se me advierte, por el capitán general, que cada vez

que vaya a hacer salvas, lo avise a los periódicos para conocimiento de la población.

Las compañías de Santurce, 5.ª y 6.ª de Voluntarios, y su sección montada, prestan servicios de patrulla, por la noche, hasta Martín Peña.

Ha sido nombrado comandante militar de Santurce el teniente coronel Eustasio González y ayudante el teniente Valdivia. Gumersindo Suárez y Manuel Cañals se han suscrito, cada uno, con 25 pesos para sufragar los gastos de las compañías de voluntarios que prestan servicio en dicho poblado. José Trueba, primer teniente de la 5.ª compañía, ha regalado a la misma un lujoso banderín. El segundo teniente Evaristo Huertas, ha construido, por su cuenta, un cuartelillo.

Mayo, 18.- La Gaceta publica el siguiente cablegrama: «Ministro de Ultramar a Capitán general de Puerto Rico. S. M. agradece el leal saludo que vuecencia le envía en nombre de ese Gobierno autonómico, Corporaciones, Ejército, Armada, Voluntarios y habitantes Isla, con quienes comparte las amarguras que atraviesan, esperando su pronto y valioso término.» Y de orden de S. E. se publica en este periódico oficial para conocimiento y satisfacción de los habitantes de esta Isla. Puerto Rico, 18 de mayo de 1898.- El Secretario de Gobierno general, Benito Francia.»

Comienzo la construcción de fuertes traveses de tierra, de seis metros de espesor, entre cada dos piezas de mis baterías, para cubrirlas del fuego de enfilada. Todos los artilleros y más de un centenar de auxiliares voluntarios suben del foso sacos de tierra que vacían y vuelven a llenar; los taludes los revisto con barriles llenos de cemento.

En la línea más avanzada de fortificaciones y frente a la ensenada del Condado se está construyendo por los ingenieros militares un gran cuartel defensivo que barrerá con sus fuegos todos aquellos parajes.

Un alto y espeso muro de tierra, construido por los confinados del Presidio, se está levantando al Norte del polvorín de San Jerónimo, para cubrir a éste de los fuegos por mar.

Hoy he sabido que el día 12, más de un centenar de jefes y oficiales del Ejército y de Voluntarios, y hasta algunos paisanos, invadieron la casa del comerciante Anselmo González Padín y allí almorzaron todos. ¡Quién lo hubiese sabido!

La Prensa de San Juan, aún la que estaba calificada de antiespañola, publica artículos patrióticos que resultan verdaderas arengas al país. La Correspondencia inserta unas décimas, firmadas Guarocuya, que, aun cuando bajo su aspecto literario, dejan algo que desear, las llevo, como nota del día, a este diario:

DOCE DE MAYO

Como silba una serpiente
que por el alud resbala,
silba del yanqui la bala
al amanecer luciente;
el artillero valiente
a la batería se aferra,
anima el clarín de guerra
a los nobles corazones,
y al tronar nuestros cañones
ruge el mar, tiembla la tierra.

Mujeres, niños y ancianos
dejan desierto su hogar;
su puesto van a ocupar
los sufridos veteranos;
los barcos americanos
disparan con fiera saña
y mientras el día se baña
de luciente tornasol,
en cada pecho español
hay un baluarte de España!

«Macheteros», «Tiradores»,
«Voluntarios», «Militares»,
de la guerra los azares
no les inspiran temores;
rivalizan sus ardores
al fuego de la metralla;
mirad: la cólera estalla
en todos nuestros hermanos,
y acuden, cual espartanos,
a situarse en la muralla.

Las mujeres borincanas
llevan agua a los soldados,
mientras que caen a sus lados
las balas americanas,
y así se muestran ufanas
de su ingénito valor;
y aumenta más nuestro ardor
al arreciar el combate:
que el español no se abate
cuando lucha por su honor!

La bala enemiga arroja
los hombres al pavimento,
y allí acuden al momento
los miembros de la «Cruz Roja»;
el fuego sigue, no afloja,
vomita el cañón el rayo
y los hijos de Pelayo
a los que su historia abona,
repiten en esta zona
proezas de un DOS DE MAYO!

De la escuadra yanqui ignara
el *Iowa* avanza con furias,
y un pelotón del *Asturias*
desde el Morro le dispara;
se oye a lo lejos algazara
grande, que denuncia duelo;
el mar se cubre de un velo
cual si fuera de la muerte,
y en San Cristóbal, el fuerte,
dispara el rayo del cielo!

El enemigo se aterra,
pues ve a sus pies un abismo:
¡No creyó tanto heroísmo
en esta española tierra!
Callóse el clarín de guerra;
cesa el combate y la saña;
el mar nuestros fuertes baña,
y del yanqui en la derrota,
formando una sola nota
grita el pueblo: ¡VIVA ESPAÑA!

GUAROCUYA.

Sigue la desbandada; casi todas las casas de la población están cerradas; los caseros han rebajado en un 50 por 100 los precios de los alquileres.

El cable anuncia que no admite telegramas cifrados, de clase alguna, según aviso que ha recibido del Gobierno.

Mayo, 19.- A 106.473,01 pesos asciende lo recaudado para el fondo de guerra.

El tesorero central, Narciso Soler, avisa que vende giros sobre España al 22 por 100 y por no menos de 500 pesos, moneda del país.

Se verifica la subasta de carne, aprobándose el precio de 26 centavos el kilogramo.

Mayo, 20.- Son muchos los elogios, que llegan a mi noticia, del hospital que la Cruz Roja ha instalado en Yauco, y de varios trabajos más, en el mismo sentido, realizados en dicha población.

La señora Juana J. Mejía de Gatell es la presidenta de la sección de señoras, y el doctor Manuel Passarell desempeña igual cargo en la sección de hombres.

Un crucero enemigo a la vista.

A un centinela del polvorín de Miraflores se le escapó un tiro, hiriéndole la mano derecha; fue conducido a la quinta de salud del doctor Ordóñez, en el Olimpo, donde fue curado.

Mayo, 21.- Pasa muy lejos un crucero; lo reconozco por su silueta, es el Minneapolis; lleva a remolque una gran barca de cuatro palos que, sin duda, habrá apresado. Según me dice Jarque, de la casa de Ezquiaga, esa barca venía consignada a ellos, cargada de carbón.

Se encuentra enfermo, en Bayamón, a consecuencia del abrumador trabajo que realizó el día del bombardeo, el doctor Gabriel Ferrer y Hernández. Las autoridades civiles y militares se hacen lenguas de la conducta observada por este facultativo.

El Municipio de esta ciudad acuerda fundar cocinas económicas en cuanto lo exijan las necesidades públicas.

La Correspondencia de Puerto Rico publica hoy el siguiente suelto: «Sigue haciéndose en esta Capital grandes elogios de nuestro respetable amigo el General Ortega, Segundo Cabo de esta Capitanía General. Su valor y serenidad durante el bombardeo fueron admirables, y corresponden a la fama de valiente que le precedió a su llegada a Puerto Rico. Recorrió todas las baterías de San Cristóbal y el Abanico durante el fuego, permaneciendo, después, en la de los Caballeros, de San Cristóbal, con el capitán Angel Rivero, y, en ocasiones, apuntó, él mismo, las piezas que hacían fuego. Desde aquel día el general Ortega vive y duerme en el castillo de San Cristóbal.»

El día del combate con la escuadra americana hubo tres incendios, que fueron extinguidos por los bomberos; ocurrieron en la Audiencia, en el Asilo de Beneficencia y frente al Arsenal.

Como continúo siendo catedrático del Instituto de segunda enseñanza, dejo hoy mi castillo y voy a examinar las clases de los Padres Escolapios en su Colegio de Santurce. Me sitúo al lado de un balcón, desde donde diviso la cruceta del vigía de San Cristóbal, con quien he convenido algunas señales para caso de que mi presencia sea allí necesaria, teniendo, además, un coche a la puerta del Colegio.

- Ayer fue conducido de la cárcel al presidio WiIliam Freeman Halstead, corresponsal del New York Herald, quien había sido condenado a nueve años de presidio por el Consejo de guerra.

Mayo, 22.- Pedro Arzuaga, primer jefe del batallón de Voluntarios que guarnece esta ciudad, ha costeado todo el equipo de la sección montada del Instituto, organizada en Santurce.

Mayo, 25.- Avisan de Ponce que, el día 22 por la mañana, un gran vapor, que parecía ser el Saint Louis, estuvo por mucho tiempo tratando de pescar el cable francés a la vista de tierra; se retiró sin tener éxito, al parecer, porque aquel cable sigue funcionando.

Entra el vapor que se ocupa en las reparaciones del cable inglés; se llama Grappler. El intérprete oficial del Gobierno, Manuel Paniagua, me da una copia de cierta orden recibida por aquel buque, y que le fue comunicada en St. Thomas por el St. Louis, uno de los tres chimeneas que están vigilando la plaza. Dice así:

«U. S. SS. St. Louis, St. Thomas. Danish West Indies

Mayo 23, 1898.

Señor: Es mi deber recordar a usted que existe un estado de guerra entre Estados Unidos de América y el reino de España, y por tanto, le comunico que todo intento de parte del Grappler o de otro buque similar para reparar cualquier avería que exista o pueda ocurrir durante la guerra en los cables de la Compañía que amarran en las posesiones españolas de las Antillas, será visto, por mi Gobierno, como un acto de hostilidad, y advierto a usted que la más pequeña violación de este injunction expondrá a su buque a ser capturado como presa de guerra en cualquier punto del mar donde se encuentre; de otra parte, mi Gobierno está sumamente ansioso de que no sufran los intereses neutrales, sin necesidad, a causa de esta guerra.

Yo puedo asegurarle que The W. I. P. T. Co., en su línea de St. Thomas, Jamaica, Ponce, Puerto Rico, no será cortada por buques de los Estados Unidos, con la sola condición de que los cables que actualmente amarran en Ponce sean soltados inmediatamente, y abandonada aquella estación y Ponce aislado de toda comunicación con el mundo, hasta que venga la paz. También puedo ofrecerle iguales seguridades respecto a la otra línea de St. Thomas-Jamaica-San Juan. Pero debe entenderse que será bajo las mismas condiciones, y que Puerto Rico ha de ser cortado de toda comunicación exterior, telegráficamente hablando.

Le ruego respuesta a esta carta tan pronto como usted pueda, y si yo hubiese salido antes de que usted reciba instrucciones de su Oficina central, sírvase telegrafiar esta carta completa y cualquier proposición de su Compañía, directamente al secretario de Marina, Wáshington, D. C.

A menos que yo reciba respuesta favorable antes de ponerse el sol el día 25 de mayo de 1898, me consideraré libre para actuar.- C. F. Goodrich, capitán.- U.S.N., comandante.

Señor comandante del buque reparador del cable Grappler.»

Mayo, 26.- Todos los batallones de infantería anuncian en los periódicos la compra de 16 mulas para cada uno, destinadas al transporte de la impedimenta. Esto parece anuncio de operaciones por tierra.

San Juan está desierto; sólo llegan por la mañana los empleados provinciales y municipales que pernoctan en Bayamón, Cataño y Río Piedras. Lo primero que hacen es mirar hacia San Cristóbal, no precisamente porque mis baterías ni yo les interesemos, lo que les importa es saber qué vapores señala el vigía.

Terminan los exámenes en la Academia Preparatoria Militar, y obtienen plaza 17 alumnos; ya veremos cómo se incorporan a sus Academias en España. La única plaza para el Cuerpo de ingenieros la obtuvo, después de reñida oposición, Inocencio Serrano. Las obras del acueducto se encuentran paralizadas por falta de obreros, porque todos están refugiados en las montañas.

El joven Antonio Prieto, en los últimos exámenes, alcanzó el número uno como alumno de artillería.

AI corresponsal del Herald, que está cumpliendo condena en presidio, se le sirve la comida del Hotel Inglaterra.

Se anotan muchos robos de ganado en la Isla; campesinos hambrientos hieren las reses para que después les regalen la carne.

J. J. Potous, jefe retirado de artillería, escribe, a diario, artículos muy juiciosos, para excitar el espíritu público y encauzar la acción del Gobierno.

La Gaceta publica un estado de nuestras exportaciones a los Estados Unidos en el año 1896. Se exportaron 2.644.739 pesos y 97 centavos, y se importaron 4.117.984 pesos y 90 centavos, resultando de esto un gran saldo en contra de la Isla.

Rafael Ubeda Delgado, teniente coronel de infantería, portorriqueño, ha sido nombrado comandante militar de Arecibo. Francisco Sánchez Apellániz, de igual empleo y también portorriqueño, ocupa el mismo cargo en Humacao.

Pérez Avilés, alcalde de Arecibo, y Font y Guillot, de Mayagüez, prohiben la reventa de aves de corral y legumbres, permitiendo que solamente sean vendida por los mismos jíbaros en las plazas públicas. Se aplaude esta medida.

Algunos embriscados, como los llama La Correspondencia, comienzan a regresar, San Juan se anima y las retretas están algo más concurridas.

Vapores fondeados en puerto: Paulina, Roath, Manuela, Miguel M. Pinillos, Gran Antilla, Grappler y Vírgenes.

Entra el Ferdinand Lesseps de St. Thomas y sigue para Mayagüez.

Hoy, a las siete de la mañana, ha fondeado el destróyer Terror, procedente de la Martinica, y que antes había recalado en Fajardo. Su comandante dice que fue perseguido por un crucero americano y más tarde por un auxiliar de gran tonelaje. Los oficiales y marinos son muy festejados, y la llegada de este buque, que se considera de gran poder ofensivo, reanima el espíritu público. Todos creemos que muy pronto serán echados a pique todos esos buques que bloquean el puerto.

Mayo, 28.- Sufrimos calor horrible; 31º centígrados a la sombra.

Mayo, 29.- Hace muchos días que el buque Fantasma no nos visita. Si este puerto está bloqueado, no se conoce.

Todos los pueblos de la Isla, sin excepción, han formado guerrillas montadas de Voluntarios y algunas de macheteros, a los cuales les ha negado las armas el Estado Mayor de San Juan.

El azúcar crudo se ha vendido hoy a tres pesos 50 centavos el quintal, que con el cambio actual resulta a menos de dos pesos.

Los ingenieros militares han dado comienzo a la reparación de los desperfectos sufridos a causa del bombardeo por el Palacio de Santa Catalina, plaza del Mercado, cuartel de Ballajá, San Cristóbal, Morro y otros edificios.

Entra el vapor inglés Fyryan.

Mayo, 31.- Se reúne el Consejo de secretarios y acuerda prorrogar para el año 1898-99 el presupuesto anterior.

Junio, 1.- Anoche salió el vapor Miguel M. Pinillos, con las luces apagadas con rumbo a España. En este buque han embarcado la mayor parte de los alumnos militares aprobados en los últimos exámenes.

El crucero auxiliar Alfonso XIII, capitán Pidal, hace viajes frecuentes a Mayagüez y Ponce, conduciendo provisiones y efectos de guerra para la tropa.

La casa Palacios y Compañía vendió ayer azúcar a tres pesos quintal.

El vapor inglés Darlington cargó en Mayagüez, para New York, 1.161 sacos de azúcar. Los americanos nos bloquean, pero nos compran el azúcar; ¡menos mal!

Por Las Marías, Pepino y Lares siguen los campesinos, que ya tienen hambre, robando y matando el ganado.

Procedentes de Fajardo han entrado las goletas de cabotaje Mayagüezana y Elena, cargadas de sal y consignadas a J. Ochoa y Hermano, de esta ciudad. Desde que avistaron la plaza se metieron bajo el cañón de San Cristóbal primero, y después, muy pegadas al Morro, burlaron el bloqueo felizmente. El crucero enemigo las siguió a distancia, pero sin acercarse a tiro.

Junio, 3.- El batallón «Principado de Asturias», de reciente organización, y que forma parte de la guarnición de esta plaza, está acuartelado en Ballajá.

Entra en puerto el vapor francés Saint Simón.

Comienzan a funcionar, en Mayagüez, las cocinas económicas establecidas por el alcalde, doctor Font y Guillot.

En muchas poblaciones se está dando gran importancia a la siembra de frutos menores para prevenir los efectos de un bloqueo. El alcalde del Pepino, Manuel Rodríguez Cabrero, ha realizado prodigios en este sentido; toda su jurisdicción está sembrada de aquellos frutos. Si los demás alcaldes le imitasen, nos reiríamos del bloqueo.

El cable que llega de la Habana siempre dice lo mismo: «bombardeo de los fuertes de Santiago de Cuba». Supongo que allí no quedará ya piedra sobre piedra.

En esta ciudad se ha registrado algunos casos de viruela.

En Sabana Grande grupos de campesinos hambrientos recorren la población pidiendo auxilio. Son atendidos por el alcalde.

Hoy pude examinar el proyectil que cayó en la casa del director de La Correspondencia, Ramón B. López, el día del bombardeo; mide 64 centímetros de alto por 20 de diámetro, y pesa 247 libras. Como dato muy importante anoto que este proyectil no tiene espoleta ni carga interior. Lo mismo ha ocurrido con cerca de un centenar que llevo examinados. ¿En qué pensaban esos artilleros de la escuadra enemiga? Por lo demás, yo encuentro admirable su descuido, y casi les rogaría que hiciesen lo mismo en lo futuro.

Me escriben de Humacao que aquel hospital de sangre, a cargo de la Cruz Roja, es el mejor de toda la Isla; sus botiquines de campaña, sus camillas y todo su material es lujoso y traído de Barcelona. El comandante militar, Francisco Sánchez Apellániz es allí muy querido y todos le prestan su cooperación. Cuando se bendijo dicho hospital, lo apadrinaron, entre otras damas, la señora Simonet, Toro, La Madrid, Carreras, Font, Garriga, Pujals, Gras de Soto Nusa, Soler, Rocafort, Pérez de Buxó, Cuadra de Estébanez, Guzmán de Roig, Guzmán de López y algunas más y entre los padrinos me citan a los señores Eduardo Acuña, Toro Ríos, Masferrer Soler, Nido, Buxó, Cabrera, Ramírez y otros.

Junio, 4.- Tengo a la vista El Liberal, de Madrid, de fecha 17 de mayo. Publica dicho periódico una interpelación, que hiciera, en el Congreso, con fecha 13, el diputado por Puerto Rico D. Francisco García Molina, el cual preguntó al Gobierno si era cierto que la escuadra americana había bombardeado a San Juan sin previo aviso y si, realmente, fue rechazada. Le contestó el ministro de la Guerra, general Correa con estas palabras: «Efectivamente, siguen los Estados Unidos su actitud vandálica, sin ejemplo en la historia de las naciones (¡muy bien!, en las tribunas), y faltando al derecho de gentes, han procedido al bombardeo sin previo aviso. Tengo la seguridad de que el Gobierno procederá en este caso como es debido.» García Molina propuso a la Cámara, y fue aprobado, por unanimidad, enviar un mensaje de felicitación a los defensores de San Juan.

Junio, 5.- Ayer tuvo lugar la jura de bandera de las compañías 5.ª y 6.ª del primer batallón de Voluntarios, que guarnecen el poblado de Santurce. Todo el

batallón formó en la plaza principal, y luego desfiló, llevando en cabeza la sección de ciclistas, con su jefe, Francisco Alamo, y detrás la guerrilla montada, teniente Perico Bolívar. Fue un acto muy concurrido. Estas dos compañías están al mando del comandante Gestera.

Periódicos de esta ciudad publican los detalles del combate de Cavite, Manila. ¡Aquello fue horrible!

Acabo de recibir una carta de Adjuntas; me dicen que este pueblo rebosa de turistas, que acuden de San Juan, sin duda, temiendo al calor; aquí tenemos 31° a la sombra, y en Adjuntas marca el termómetro 18º; hasta retretas tienen lugar en la bonita plaza de aquella población.

José T. Silva ha remitido periódicos, desde París, fechados 13 de mayo, los cuales publican telegramas de Nueva York, relatando el incendio y capitulación de San Juan de Puerto Rico. La alarma y ansiedad fueron inmensas entre la colonia portorriqueña de París; pero Silva, que tenía en su poder cables directos, con todos los detalles, celebró una entrevista con redactores del diario Le Soir, y expuso la verdad de lo ocurrido aquel día.

El ministro de Ultramar envía un cable, que publica La Gaceta, concediendo entrada franca en todos los puertos de la Península, Canarias y Baleares, a los productos de Puerto Rico (menos al tabaco), conducidos bajo cualquier bandera. Es bien triste que el deseado cabotaje, por el cual se ha luchado tantos años, lo vengamos a obtener ahora, gracias al cañón enemigo.

Esta tarde bajé al cementerio; los nichos números 1, de las filas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª de la galería, permanecen al descubierto; allí chocó un proyectil el día 12, y aun se ven huesos. ¿Pero estos muertos no tienen parientes?

Junio, 7.- ¿Qué pasa? Anoche, los pocos habitantes que quedaban en San Juan no se acostaron. Yo no sé qué supieron ellos ni qué noticias pudieran tener que les causaran tales sobresaltos.

Llega a Ponce un vapor cargado de bacalao; conduce 512 terzones para Morales y Compañía.

En Bayamón hay varios casos de viruelas bravas. Esto nada más nos faltaba.

Escriben de Guayama que ayer hubo allí una gran revista militar, a la que concurrieron, además de los Voluntarios y tropa de línea de aquella ciudad, todas las que guarnecen el pueblo de Arroyo; también formó la guerrilla montada de Voluntarios, jurando la bandera los nuevos reclutas. En la quinta Rovira se repartió un soberbio rancho, licores y tabacos. El teniente coronel Jenaro Cautiño fue el alma de toda la fiesta, y pronunciaron discursos él y además Cobas y Virella, jefes de Voluntarios.

Algunos soldados del batallón de «Tiradores» que se habían ausentado sin permiso están sufriendo arresto.

Todos los batallones están comprando caballos para sus guerrillas montadas; el precio máximo es de 90 pesos cada uno.

Cada día se facilita a la Prensa, en el Estado Mayor, copia de los cables que se reciben de Cuba. Continúa el bombardeo de Santiago.

El doctor del Valle, alcalde de esta ciudad, ha recibido hoy el siguiente cable del general Polavieja, Presidente de la Cruz Roja española: «Felicitámosle brillante comportamiento Sociedad. Envíenos detalles».- POLAVIEJA.

Llegan periódicos de St. Thomas con muchas noticias de la prensa americana. Parece que el secretario de Marina, Long, está muy disgustado por el bombardeo de San Juan. Los corresponsales de la Prensa asociada americana le pidieron una conferencia, en la cual manifestó lo que sigue: «El ataque a Puerto Rico era innecesario y no entraba en los planes del Gobierno. Iba allí nuestra escuadra con objeto de vigilar la Isla, por si se dirigía a ella la escuadra española. Sampson no tenía orden para bombardear a San Juan. Si lo hizo fue porque al aproximarse el remolcador Wompatuck, que llevaba bandera blanca, los cañones del Morro de San Juan dispararon sobre nuestros barcos. Estos tuvieron que contestar.» Esto no es exacto; la americana fue la primera en romper el fuego; es bien sabido que nosotros la confundimos con la de Cervera.

Por el Estado Mayor se anuncia un nuevo reclutamiento voluntario para aumentar el efectivo de las guerrillas volantes.

Dicen los periódicos llegados de St. Thomas, que los millonarios americanos se han alistado como voluntarios para la guerra. En cambio, en Puerto Rico, se alistan los más pobres, los desheredados de la fortuna. Los ricos, con algunas excepciones, procuran ponerse a cubierto de los proyectiles enemigos. Además de los muebles, están saliendo de San Juan carros cargados de aparadores y mostradores; son tiendas que se mudan al campo; no me extraña, el buen comerciante debe marchar detrás de su cliente.

Junio, 9.- He tenido oportunidad de ver la preciosa bandera que la señora del doctor Benito Francia, secretario de Gobierno, regala al batallón «Tiradores de Puerto Rico». Ha sido bordada a mano por la profesora señorita Elena Henríquez, y cosió las telas la señora María Borrás de Aguayo.

El Buscapié de hoy anuncia que la escuadra española de Cervera se ha escapado de Santiago de Cuba y que actualmente está enfrente a Nueva York, donde se espera tendrá lugar un sangriento combate, pues los acorazados americanos, aunque muy retrasados, siguen su derrotero.

Se ordena por la Capitanía General que todos los Voluntarios sujetos al servicio militar obligatorio ingresen en los Cuerpos activos. Esta orden causa un efecto desastroso en los Voluntarios, que consideran barrenados sus legítimos derechos.

Esta noche se cantará en el teatro la zarzuela «Marina».

Aumentan, de día en día, los robos de reses y frutos en toda la Isla. También muchos novios están robando a sus prometidas; el número de raptores es alarmante. Momo, mi amigo, el festivo poeta, me dice: «Desengáñate; sólo de carne y plátanos no vive el hombre.»

Hoy he formado parte del tribunal de exámenes en el Instituto Provincial. Entre otros, ha tomado el grado de bachiller, con notas sobresalientes un jovencito de Mayagüez, llamado Martín Travieso.(4) Actualmente político de talla, abogado de alto renombre y comisionado de Servicio Público de San Juan.- N. del A.

Junio, 12.- Hoy se cumple un mes del bombardeo.

En Punta Salinas se ha instalado un telégrafo de señales para comunicar con el Morro.

Junio, 13.- Se rompe la monotonía; a las doce se acerca a la plaza un vapor con bandera inglesa; sale el Isabel II a reconocerlo, y lo entra en puerto. Es el yate inglés Kethailes, que navega por estas aguas.

Junio, 14.- Toma el mando de las fuerzas que guarnecen el Oriente, desde Carolina a Fajardo, y que estaban a cargo del comandante Arrando, el de igual empleo Figueredo.

El doctor Goenaga, a petición propia, es destinado a mi castillo.

Sale el yate Kethailes.

Hoy formé parte del tribunal que graduó de bachiller al joven Augusto Reichard del Valle.

Junio, 16.- El pueblo ha dado en llamar acorazados y *destroyers* a los empleados y particulares que se ausentan, rápidamente, de San Juan, en cuanto se avistan buques sospechosos. La Correspondencia de hoy dice que estos buques «siempre tienen las calderas encendidas».

Más de mil casas de la ciudad están desocupadas y con rótulos de «se alquila».

En todos los puertos de la Isla siguen entrando vapores y buques de vela con provisiones; en Mayagüez fondeó ayer el vapor New Foundland, abarrotado de bacalao, papas y otras provisiones.

Junio, 17.- La Gaceta de hoy fija los gastos para el año económico 1898-99 en 4.782.500 pesos; Manuel Fernández Juncos, secretario de Hacienda, autoriza el decreto.

Junio, 18.- Vicente Balbás, periodista y comandante de Voluntarios, anuncia que ha construido un aparato que, llevando en su interior un torpedo, puede dirigirse a voluntad, desde la costa, contra cualquier buque bloqueador. Una comisión de marinos de guerra se ocupa en el examen de este aparato.

Junio, 19.- Sale el vapor francés Saint Simon, con muchos pasajeros.

Llega de Coamo, Salinas y Guayama una comisión del 6.° Provisional, al mando del capitán Rafael Navajas, la cual ha comprado muchos caballos y mulas para el Ejército.

Junio, 21.- Los giros sobre oro americano están al 128 por 100 de prima.

Junio, 22.- Ha tenido lugar, frente a mi castillo, un combate entre el crucero auxiliar que nos bloquea, el Isabel II y el destróyer Terror. Día de emociones. Las murallas y todo el recinto Norte y este Castillo estuvieron llenos de curiosos. Es de noche y tomo muchas notas en mi cartera con los detalles de este combate, que ha causado profundo malestar. Todas las esperanzas depositadas en el Terror han desvanecido.

Junio, 23.- Se verifica la conducción de los cadáveres de las dos víctimas del combate de ayer; fue un acto solemne y muy concurrido, en el que tomó parte principal la gran masa del pueblo.

Junio, 24.- Ayer, después de medio día, salió de este puerto la goleta inglesa Hattic May, despachada con azúcar para Halifax. Apenas estuvo fuera del alcance de las baterías del Morro, el crucero americano que tenemos de centinela comenzó a darle caza, la que cesó cuando la goleta izó bandera inglesa, pero se pusieron al habla. Indudablemente estos buques que entran y salen son otros tantos espías.

Junio, 26.- Mariano Abril, brillante escritor, en su crónica de hoy, en La Correspondencia, hablando del combate entre el Terror y el crucero enemigo, dice: «Fue un acto de heroísmo, de esos que a cada paso realiza el soldado español, sin darle la menor importancia, sin ver en ello otra cosa que el cumplimiento de un deber; pero también fue un acto temerario.»

Junio, 27.- Ha tenido lugar, con gran solemnidad, la jura de bandera del batallón «Tiradores de Puerto Rico». El acto se realizó en la plaza de Alfonso XII, y antes la bandera fue bendecida en Catedral, siendo madrinas las esposas de los generales Macías y Ortega, y la del secretario de Gobierno, doctor Francia. Era abanderado el teniente Ovejero, y bendijo el estandarte el Provisor, padre Bea,

quien pronunció una brillante oración patrióticorreligiosa. En la puerta de San Juan se hicieron las salvas de Ordenanza, y luego todos los oficiales y las autoridades, y algunos invitados, tomaron un *lunch* en el edificio donde está el Instituto. No asistió el general Macías a este acto, delegando en el segundo cabo Ortega.

La goleta costanera Borinquen, que venía de Aguadilla para este puerto, recibió un cañonazo de aviso, disparado por el vapor que nos bloquea, y como aquélla siguiera rumbo al puerto, el crucero hizo un segundo disparo. Dicha goleta se acercó a éste, y puestos al habla, preguntó el capitán del buque enemigo al del costanero si era español o portorriqueño, y como le respondiera que era natural de Puerto Rico, lo dejó en libertad y a su buque también.

Se promueve juicio contradictorio para otorgar la cruz laureada de San Fernando al teniente La Rocha. Como testigo presencial, fui citado para prestar declaración a bordo del crucero Isabel II. Mi información es favorable en un todo al Comandante del Terror. Observo que sus compañeros, por sus preguntas, tratan de rebajar al último limite el acto de valor realizado por aquel marino. Realmente no hay peor cuña que la del mismo palo.

La Correspondencia, escribiendo acerca de este asunto, dice lo que sigue: «Si en el expediente fuera bastante la opinión pública, se contarían por millares las firmas de los que pidieran esa cruz laureada para nuestro heroico marino, porque la tiene bien ganada.»

Salió para Nueva York el vapor Ravendale con muchos pasajeros; entre ellos figura toda la familia Korber.

Junio, 28.- El crucero auxiliar que bloquea el puerto hace embarrancar al vapor Antonio López, que viene de España. Todos los buques de guerra, en puerto, salen de éste y cañonean al enemigo. Se está desembarcando la carga. Como se realizan actos de gran valor, estoy tomando notas con detalles minuciosos para mi libro.

EL capitán Acha es el hombre del día y a su valor y actividad se deberá el que la carga del Antonio López sea salvada.

Junio, 29.- El crucero que nos bloquea desde hace varios días y que no es tan grande como el anterior, cañoneó a la goleta Joven María, que venía de Cabo Rojo cargada de sal y consignada a Troncoso Hermanos, de San Juan. Le hizo cinco disparos y el capitán Antonio Llorca puso proa al enemigo, amarró el timón y echando un bote al agua él y todos los tripulantes (eran éstos el sobrecargo Ramón Rodríguez, Francisco Casa, Narciso Piñeiro, Félix Oquendo, Antonio Rivera y Manuel Fuertes) llegaron en el a la playa de Cerro Gordo, en Vega Baja. La goleta siguió al garete y más tarde se vio que un bote del buque bloqueador la abordaba.

Junio, 30.- Continúa la descarga del Antonio López. Hoy me trajeron al castillo el reflector Mangin, que aquel buque conducía para esta plaza; pesa cinco toneladas, con su dínamo y motor y tiene un alcance de 15 millas.

Julio, 1.- Hoy han pasado revista de Comisario los Cuerpos de la guarnición y hemos cobrado nuestras pagas.

Julio, 3.- Ha regresado de Punta Salinas la batería de montaña que permanecía allí desde el día en que varó el vapor Antonio López. También ha regresado el capitán Salvador Acha, quien, con su guerrilla, estuvo, desde las primeras horas del suceso, protegiendo el desembarco de la tripulación y carga de dicho buque.

El día primero tomó posesión de su cargo de juez municipal del distrito de San Francisco, el abogado Ricardo Lacosta Izquierdo; con quien debo entenderme en todos los casos penables en que intervengan militares y paisanos.

La gente guasona ha dado en llamar las Termópilas al brazo de mar entre San Juan y Cataño. Hasta ahora no se ha presentado ningún Leónidas, ni mucho menos sus trescientos espartanos.

Esta mañana el crucero auxiliar que bloquea el puerto ha dado caza a un vapor que apareció viniendo del Norte; le disparó tres cañonazos y entonces éste se paró, izando bandera inglesa. Una lancha del crucero abordó a dicho vapor, que después siguió rumbo al Oeste.

Por la tarde abordó a otro vapor, también inglés, después de dispararle un cañonazo.

JULIO, 4.- Los Voluntarios del batallón «Tiradores de Puerto Rico» que sufrieron arresto en mi castillo por faltas cometidas, se han ido a El Liberal con la queja de que yo les obligué a dormir sobre unas tablas. ¿Qué deseaban los «Tiradores»? Yo no podía ofrecerles camas de hierro, ni colchones de plumas. Si la guerra sigue y ellos no abandonan las armas tal vez duerman sobre camas peores.

Cerca de la hacienda de Miguel López, Bayamón, y en un cerro de ella, se está haciendo obras de campaña por los ingenieros militares.

Entre los diputados de Puerto Rico en las Cortes españolas figuran, actualmente, Méndez Cardona, Gascón, Francos Rodríguez, Cervantes, Cortón, Colón, Pereyó, García Molina, Cintrón y Moya, de El Liberal. Al saberse en Madrid el bombardeo de San Juan, ellos se han ocupado mucho de Puerto Rico y de sus defensores.

Solamente San Juan está bloqueado; en Ponce y Mayagüez los buques entran y salen libremente.

Ha circulado un cable de la Capitanía General de Cuba, participando que ayer salió de aquel puerto la escuadra de Cervera, rompiendo el bloqueo y alejándose, combatiendo, hacia el Oeste. La noticia es celebrada con gran regocijo.

Entra el vapor francés Olinde y al pasar cerca del Morro fue vitoreado por los artilleros, y todo el día de hoy el capitán y su tripulación han sido muy obsequiados. Está cargando café.

El crucero enemigo ha disparado esta tarde gran número de cañonazos; lo observo con el anteojo de batería y veo que está empavesado con banderas. Hoy es gran día de fiesta nacional americana.

JULIO, 5.- Salió el Olinde Rodríguez con rumbo al Oeste (5) A este buque, cuando navegaba desde Puerto Plata para St. Thomas, el día 17 de julio, lo abordó el New Orleans, y como ofreciese alguna confusión en sus papeles fue capturado y con una tripulación de presa enviado a Charleston. Después de firmado el Armisticio, Sergio Noa, oficial del Cuerpo de telégrafos, fue conducido

a New York, en el yate Mayflower, para que declarase, como telegrafista del semáforo de San Juan, sobre las maniobras del Olinde. Este vapor fue, finalmente, declarado mala presa.- N. del A. y el crucero americano lo detuvo y abordó, dejándolo seguir después.

Julio, 6.- Hoy hubo en Catedral honras fúnebres por las víctimas del bombardeo.

Julio, 8.- Mariano Abril, periodista de primera fila, considerado como desafecto a España, está publicando crónicas diarias en La Democracia de Ponce que despiertan mucha atención. Suyos son estos párrafos: «Puerto Rico ha sido la colonia más española de todo el vasto imperio colonial de España. En sus luchas políticas siempre puso el interés de la madre patria sobre sus propios intereses. Entre sus amores, propios todos, sobresalió, siempre, el gran amor a su raza. Pidió derechos; pidió libertades; pero las pidió con la voz cariñosa del hijo proscrito y abandonado, no con la soberbia del rebelde, que ante una injusticia se yergue amenazador y sangriento. Los buenos hijos no amenazan jamás a sus madres, y Puerto Rico no creó nunca conflictos a España. Podrá ésta perder su dominación y su influjo en el mundo que descubrió y colonizó; pero cuando llegue la hora tremenda de tal naufragio, Puerto Rico podrá decir con orgullo que fue el único pueblo que no contribuyó a la gran catástrofe de una raza y de una civilización. En la historia colonial de este país, por dos veces, ha resonado el grito de ¡guerra!, pero de guerra contra el extranjero; de guerra por España. En los actuales momentos, en que se halla en pleito la dominación española en América; en que España defiende, como defiende la leona a sus cachorros, los dos únicos pedazos de tierra que aun le quedan en los mares del Nuevo Mundo, Cuba y Puerto Rico, dase el caso de que la primera, rebelde contumaz, se pone al lado del extranjero para destruir más fácilmente el poderío de España, mientras la segunda, fiel a las tradiciones de su raza, corre a empuñar las armas para combatir al invasor audaz que quiere arrancar de nuestros fuertes la bandera de Castilla.»

Julio, 9.- También en San Juan se registran muchos robos; ayer hubo seis. A los sucesores de Vicente y Compañía les robaron 1.200 pesos.

Miguel Villa Lozada, artillero herido el día del bombardeo, recibió hoy 10 pesos, regalados por un soldado del batallón Patria, de guarnición en Ponce, suma que aquél había depositado, hace algunos días, en beneficios del primer herido en esta guerra. Villa fue el primero en caer en dicho día, a las cinco y treinta minutos de la mañana.

Rafael Janer, Géigel, Pulgar y Mirabal, oficiales del batallón de «Tiradores de Puerto Rico», han sido agraciados con la cruz roja por su conducta el día 12 de mayo.

Julio, 11.- Hoy se ha autorizado la publicación de la noticia relatando la destrucción de la escuadra española de Cervera, a su salida de Santiago de Cuba, el día 3 de julio. Esto ha causado un efecto abrumador; vamos perdiendo toda esperanza, no ya de victoria, sino de una paz ventajosa.

Julio, 12.- Periódicos de Madrid que acaban de llegar, por vía de St. Thomas traen los detalles del fusilamiento en el campo del Morro de San Juan, del doctor José C. Barbosa, por el delito de traición. Esta mañana me encontré con el doctor, quien aparecía más alegre y animoso que nunca, y se rió del caso mientras saboreaba su imprescindible tabaco (6). José C. Barbosa, doctor en Medicina y Cirugía, graduado en la Universidad de Míchigan, fue, durante el régimen español, un ferviente autonomista, pero jamás conspiró contra España. Después de la invasión fue *leader* del partido Republicano; y por su patriotismo, su inmaculada honradez y sus condiciones personales ha dejado, con su muerte, en 1921, huellas de imborrables recuerdos.- N. del A.

Los ánimos están muy excitados; acorazados y *destroyers* están siempre preparados para batirse en retirada. Hoy, a las ocho y treinta de la mañana, estalló un barreno de los que se utilizan para las obras del derribo de las murallas. Muchos, que ya no se acordaban de aquellas obras, echaron a correr hacia Santurce y otros tomaron botes con rumbo a Cataño. Fue un verdadero sálvese el que pueda.

Julio, 13.- Esta tarde salió para St. Thomas la goleta de tres palos Bravo; muchas personas se han embarcado en ella pagando, a muy alto precio, sus pasajes. Desde una hora antes de desatracar de los muelles del tinglado, una gran

multitud, allí reunida, silbó estrepitosamente a los que se ausentaban, colmándoles de improperios. Fue un verdadero escándalo que duró más de una hora. Entre los viajeros figuraban algunos patriotas de los que habían jurado tomar a machete franco el Capitolio de Wáshington. Ya fuera del Morro, el buque bloqueador le hizo dos disparos, y la goleta, después de detenerse algún tiempo, siguió su rumbo.

La señora Julia Sanjurjo, esposa del capitán Eulate, que mandaba el crucero Vizcaya, perdido en el combate de Santiago de Cuba, recibió hoy un cable de su esposo, fechado en Wáshington, manifestándole no tener novedad.

La Gaceta Oficial anuncia para el día 17 de este mes la apertura del primer Parlamento insular.

Julio, 14.- Una explosión en el polvorín de Miraflores ha causado la muerte de 14 artilleros de mi batería, un obrero de confianza del parque, llamado Santín, y además tres boteros. Tomo nota detallada de este desgraciado suceso.

Recorto del periódico La Unión de ayer: «En la calle de la Luna, esquina a San Justo, tuvo lugar un incidente que pudo acarrear graves consecuencias. Un soldado de la guerrilla de Asturias, en estado de embriaguez, acometió, machete en mano, a los transeúntes, hiriendo a los paisanos Luis Canino Mendizábal y José Sánchez, el primero de gravedad; fue detenido y desarmado por el señor Rivero, capitán de artillería, conduciéndolo al cuartel de San Francisco.»

Julio, 15.- Circula impreso el siguiente telegrama recibido de St. Thomas:

«Muñoz Rivera, San Juan. Escuadra Cervera al salir Santiago, batió escuadrón americano, echando a pique acorazado New York (buque almirante), Massachusetts, Minneapolis, y otros más cuyos nombres ignoramos. Hubo otras averías. Ultimo ataque contra Santiago de Cuba, grandes pérdidas enemigas.- Villarasa, Rucabado, Salvá.» Villarasa es un médico de Ponce; Salvá, Vista de esta aduana, y Rucabado un rico cosechero de tabaco de Cayey; todos están refugiados en St. Thomas. Nadie cree la noticia anterior.

Julio, 16.- Ayer apareció el crucero New Orleans, y después de ponerse al habla con el que nos bloquea, avanzó hacia el Oeste, reconociendo al Antonio López.

El New Orleans ha cañoneado hoy, a gran distancia, al Antonio López, disparándole 40 proyectiles; desde el tercer disparo comenzó a arder el trasatlántico.

Julio, 17.- Sigue ardiendo el Antonio López. Hoy a las doce y treinta aparece envuelto en llamas de proa a popa; media hora más tarde rindió su palo mayor.

Hoy ha tenido lugar la apertura de las Cámaras insulares a las diez y treinta de la mañana. Concurrieron a este acto, al cual se ha dado gran solemnidad, todo el cuerpo diplomático, el gobernador general, el segundo cabo, general de Marina y todas las autoridades.

El general Macías declaró constituido el primer Parlamento autonómico en nombre del Rey de España, leyendo después su mensaje.

Asisten los consejeros Julián Blanco, Luis de Ealo, Francisco de Paula Acuña, José de Guzmán Benítez, Ramón Quiñones, Jorge Bird y Manuel Román; y como representantes, Luis Muñoz Rivera, José de Diego, Juan Hernández López, Cayetano Coll y Toste, Luis Porrata Doria, Modesto Bird, Luis Muñoz Morales, José Toro Ríos, Manuel Camuñas, Modesto Solá, Laurentino Estrella, Santiago R. Palmer, Ricardo Martínez, Vicente Viñas, Rafael Arrillaga, Felipe Casalduc, Herminio Díaz, Rafael Vera y José V. Cintrón. Hubo muchos vivas a España y al Rey, los que fueron contestados con delirante entusiasmo.

Hoy se ha disuelto la escolta del general Macías por no poder, los jóvenes que la constituyen, sufragar los gastos que tal servicio les acarrea.

Varios alumnos aprobados, para seguir sus estudios en las academias militares de la Península, salen para su destino, desde Ponce, en el vapor italiano Sud-América; entre ellos van los jóvenes Alonso, Puig, Pérez Andreu, Bolívar, Manuel Ordaz Sampayo, Martínez Leal, León y Gómez Iglesias (7) De estos alumnos son, actualmente, capitanes de infantería Gómez Iglesias, Ordaz y León; Pérez Andreu y Martínez Leal, en igual empleo son, además, el primero notable escritor , y el segundo profesor de la Academia de Toledo; Puig es capitán de carabineros.- N. del A. El mismo vapor conduce a la señora Concepción Ramírez, esposa del general Macías, y muchos pasajeros más.

El buque que nos vigila ha impedido hoy la entrada en puerto de una goleta y un vapor.

Julio, 18.- Copio de La Correspondencia de hoy: «Nos dicen que están trinando, pero no como ruiseñores, en verde enramada, a orillas de límpido arroyo, los pulperos, lecheros, carniceros, carreros, verduleros, fruteros y todos los acabados en eros, como barberos, zapateros y logreros, con el fenomenal embriscamiento de las familias de Santurce, pues con la falta de consumidores se les han estropeado los negocios. En cambio, bailan en la cuerda floja y aumentan sus negocios, Carolina, Caguas, Guaynabo, los Trujillos, etc., etc. En este pícaro mundo lo que a unos afloja a otros aprieta.»

Ayer perecieron ahogados en el río de Trujillo Alto el doctor Juan Hernández Salgado y su hijo Enrique. La noticia ha causado profundo dolor porque Hernández era un sabio médico y un acabado modelo de caballeros; es una víctima de la guerra, porque ella lo llevó a Trujillo para proteger a su familia, y de donde regresaba cada día a cumplir con sus deberes en la Cruz Roja.

Herminio Díaz Navarro es nombrado presidente de la Cámara Insular.

El Consejo de Administración celebra hoy su primera sesión; es su presidente el notable jurisconsulto Francisco de Paula Acuña.

De orden del general Ortega envío mis auxiliares, armados de machetes y hachas, para despejar el campo entre ambos puentes; a las palmas de cocos se les cortan casi todas las pencas. Pablo Ubarri, comandante de Voluntarios, se queja al general Ortega por los daños sufridos, y éste lo trata duramente, ordenándole se retire de su presencia si no quiere ser arrestado.

Hoy he almorzado en «La Catalana» con el abogado de Guayama, Jacinto Texidor. Este me asegura que en aquella ciudad, que parece un campamento; reina el mayor entusiasmo para repeler cualquier ataque del enemigo; y añade que Jenaro Cautiño tiene abierta de par en par las puertas de su caja de caudales.

Se anuncia un nuevo reclutamiento voluntario para enganchar en cada batallón 122 hombres como camilleros y acemileros.

A pesar de la guerra y del bloqueo del puerto, el Banco Español ha repartido a sus accionistas un dividendo activo semestral de dos pesos por acción, y en su último balance figura que tiene en caja más de dos millones y medio de pesos en efectivo.

El premio gordo de la lotería, sorteada hoy, cayó en Mayagüez.

Ha entrado el vapor Alemania, con 5.000 sacos de arroz.

Julio, 24.- La Gaceta de hoy publica un decreto admitiendo las dimisiones del presidente y secretarios del Gobierno Insular y anunciando los siguientes nombramientos: Presidente del Consejo y secretario de Gobernación, Luis Muñoz Rivera; de Hacienda, Julián E. Blanco; Gracia y Justicia, Juan Hernández López; Fomento, el doctor Salvador Carbonell.

Hoy hemos sabido que el día 17 se rindió la plaza de Santiago de Cuba, y que muy pronto tendremos al enemigo en Puerto Rico. Se nota mucha actividad en el Estado Mayor; numerosas tropas salen hacia Caguas y otras se acantonan muy cerca de Río Piedras, en Hato Rey.

Una Comisión de ingenieros militares, presidida por el capitán Eduardo González, ha reconocido una finca de Lorenzo Noa, cerca de Río Piedras, para situar allí algunos cañones que defenderán las obras del acueducto.

En Cataño, cerca del varadero de Valdés, se encontró el día 22 el brazo de una de las víctimas de la explosión de Miraflores.

El Boletín de hoy publica este anuncio: «Si entre los restos humanos de los que perecieron en la catástrofe de Miraflores alguien encontró una mano, con dos sortijas de oro, y una de éstas con las iniciales J. E., se suplica a la persona que tenga los anillos en cuestión se sirva hacer entrega de los mismos en esta redacción, donde será gratificado. Son recuerdos que desearía guardar la familia del finado: Se suplica a los demás periódicos la reproducción de este anuncio.»

Aviso a los periódicos que mañana día 25 haré salvas con motivo de ser el día de Santiago Apóstol, patrón de España.

La Gaceta publica este telegrama del ministro de Ultramar:

«Gobierno se felicita apertura de las Cámaras Insulares que afirman legalidad y prestarán a V. E., inspirados por su patriotismo, cuanto apoyo necesite en las presentes circunstancias, procurando todos la mayor concordia y unión.»

Los ranchos de mis artilleros son compartidos; cada día, con mucha gente necesitada. A diario recibo peticiones de auxilio, y reparto de 40 a 50 raciones a viudas, ancianos y cesantes. He aquí el menú: Por la madrugada, café negro con un cuarto de libra de pan; a las diez y treinta minutos, primer rancho, compuesto de un gran plato, bien condimentado, de carne (media libra por plaza), garbanzos, papas, tocino y chorizos, y media botella de vino Anguciana para cada uno. A las dos de la tarde, gazpacho frío, y a las cinco el segundo rancho, de la misma clase del primero. La ración diaria de pan es de libra y media.

Cada artillero tiene un haber mensual de 13 pesos españoles; de ellos deja doce y medio centavos para rancho y pan, percibiendo solamente cinco cada día; el resto queda en fondo, con cargo al cual recibe ropas, zapatos y todo su vestuario, y además el de su catre. Con el vellón diario debe atender a todos sus gastos, recibiendo a cuenta de sus ahorros, un peso cada mes para pagar su lavandera.

Generalmente ningún soldado abona nada a su lavandera, y se las arregla en forma tal, que siempre tiene lo bastante para concurrir, a los cafés, fumar y hacer otros gastos menudos. A pesar de recibir tan poco dinero, mis hombres están contentos, gruesos y animosos; como rondo todas las noches, algunas, oculto tras lo cañones, percibo lo que hablan; todos creen, como artículo de fe, en nuestra victoria, sintiendo un gran desprecio por el enemigo.

Julio, 25.- El general Ortega está de buen humor y acaba de comunicarme sus deseos, que son dos: primero, capturar un yanqui, de uniforme, para verle la cara; segundo, capturar también un buque enemigo, anclarlo en la bahía y dormir en él la siesta todas las tardes.

Anoche muchas personas salieron hacia Santurce; de la ciudad subía un rumor de fuga que me ha causado tristeza. Yo creo que hacen bien; si la ciudad es bombardeada de nuevo, como se dice, ninguna utilidad reportaría a su defensa el que los no combatientes sean muertos y heridos.

No solamente los paisanos demuestran temor, que yo justifico; hombres que llevan uniforme, aunque escasos en número, tampoco saben disimular el desequilibrio de sus nervios.

Momo, el poeta festivo, ha pasado todo este día a mi lado. «Quiero comer el rancho de tu batería y oler la pólvora de tus cañones, me dice. Siempre me han tenido por un cobarde y yo creo que lo soy; pero ahora no siento temor alguno; yo estoy en San Juan y aquí me quedaré; no haré lo que tantos pendejos, que en tiempo de paz se comían a los niños crudos y ahora están echando a perder su ropa interior. Yo conozco muchas lavanderas que han tenido que dejar su oficio; una de ellas, negra, vieja, me dijo ayer: Yo lavo ciertas miserias cuando provienen de los niños, ¡se comprende!; pero no me da la gana de lavar inmundicias de tanto mandulete.» Así dijo Momo, y a petición mía estampó con su propia mano y lápiz tales reflexiones en este diario.

Por conducto desconocido, hasta ahora, llegan alarmantes noticias; parece que se avecina un formidable ataque a la plaza. Ayer, por la noche, todos los vecinos que permanecían en la ciudad se han marchado. San Juan parece un cementerio; recorro sus calles y la plaza; principal y no encuentro á nadie.

Julio, 26.- Se aclara el misterio. Ayer desembarcó por Guánica una parte del ejército americano; se habla, con gran secreto, de sangrientos combates; la alarma cunde entre todos. Avisan de Fajardo que, frente a aquel faro, hay cuatro buques enemigos. El general Ortega está intratable y le cuesta mucho trabajo disimular la opinión que tiene del coronel Camó. Comienza la guerra en Puerto Rico. ¿Qué pasará? Todos los cónsules extranjeros han visitado hoy al capitán general.

Las niñas de Beneficencia y las del colegio de San Ildefonso han sido llevadas a Toa Alta; las madres del Corazón de Jesús salen para Arecibo. Nos dejan solos a los soldados..... ¡Buen viaje!

Julio, 27.- Esta mañana, desde San Cristóbal, hemos divisado frente a la boca del Morro una fila de objetos de color blanco; algunos creyeron que se trataba de torpedos echados por el buque bloqueador, con la intención de cerrar la entrada del puerto. Ha salido una lancha del Arsenal y a su vuelta manifiestan los tripulantes que dichos objetos blancos son las puertas de los camarotes del vapor

Manuela, que fue echado a pique hace algún tiempo en el canal; el fuerte oleaje de estos días arrancó dichas puertas.

La Gaceta de hoy publica una proclama dando cuenta del desembarco de los enemigos por el puerto de Guánica.

Julio, 28.- Anoche, al tocarse llamada y formar en el paseo de la Princesa el batallón «Tiradores de Puerto Rico», solamente acudieron a las filas el teniente coronel, los comandantes, dos capitanes, siete primeros tenientes, cinco segundos, dos sargentos, diez cabos y ¡once! soldados.

Se ordena que los fondos de todas las aduanas de la Isla se remitan, inmediatamente, a San Juan.

Julio, 29.- Yauco ha sido capturado.

En la hacienda Josefina, de Río Piedras (sitio declarado neutral, oficialmente), se ha reunido un gran número de extranjeros con sus familias.

Los enfermos del hospital de Santa Rosa, campo del Morro, han sido llevados a Río Piedras, a la casa y finca de Landrau.

Julio, 30.- Un periódico local publica esta noticia: «Ayer se disolvió, por disposición del jefe, la música del batallón de Voluntarios número 1, de esta capital. El músico mayor se dice que anda solfeando por los montes.»

Alarma general; se avisa que el enemigo está desembarcando por las Bocas de Cangrejos; con toda velocidad marchan hacia aquel sitio el 3.° Provisional, una batería de montaña y todo el tren de acémilas y camillas. Regresan, poco después, porque todo fue una falsa alarma.

Desde ayer hay dos buques enemigos frente al puerto manteniendo el bloqueo.

Julio, 31.- Ayer salieron para Caguas los coches de la empresa funeraria de Adrián López. Este industrial, como los demás, sigue el rastro a sus clientes.

Una estrella de gran brillo, Venus, aparece todas las noches por encima de Punta Salinas; la gente ha dado en decir que se trata de un globo cautivo, armado de un potente foco eléctrico, y desde el cual el enemigo practica reconocimientos.

Parece mentira tanta simpleza; si el enemigo empleara globos cautivos los usaría de día y nunca de noche.

Ayer, a las tres de la, tarde, uno de los dos cruceros que nos bloquean hizo dos disparos de cañón, sin proyectiles, contra un buque que se aproximaba, y que después de ponerse al habla siguió de largo (8) Era este buque un transporte cargado de tropas americanas y desarmado; su capitán recibió órdenes para dirigirse a Cabo San Juan, Fajardo; y él entendió San Juan, creyendo rendida esta plaza. Los disparos del crucero bloqueador impidieron la entrada, de aquel buque, en puerto, donde hubiera quedado prisionero.- N. del A.

En Martín Peña se ha formado un verdadero campo atrincherado, construido barracones y montado tiendas de campaña, llevando allí mucha fuerza de infantería, una batería de montaña y además los cuatro cañones Krupp a cargo del capitán Sárraga. También se ha construido una batería de campaña.

La noche pasada fue emocionante. No sé de qué origen vienen las noticias; lo cierto es que los pocos vecinos que quedaban en San Juan huyeron hacia las afueras.

Anoche bajé de mi castillo y me detuve algún tiempo en el quiosco de refrescos que tiene un tal Domingo en la plaza de Colón. Allí, y sentados en un banco, encontré a Luis Muñoz Rivera y a José de Diego. Hablamos, amigablemente, comentando largo rato los sucesos y la gran alarma que demostraban todos los vecinos, quienes, en grupos, pasaban frente a nosotros camino de Santurce. Al despedirme les dije: «Tal vez no nos veamos más, porque si la escuadra enemiga ataca de nuevo, como se dice, en un momento u otro perderé la vida, por ser mis baterías las más expuestas de la plaza y sin protección alguna. Como ustedes están autorizados por el Gobernador para residir fuera de la población, les aconsejo que se marchen cuanto antes a reunirse con sus familias.» Entonces, Luis Muñoz Rivera, poniéndose en pie y estrechando mi mano, me contestó: « Es cierto que se nos ha concedido tal permiso, pero no lo usaremos; como oficiales del Gobierno insular, tenemos parecidos deberes a los de usted, que espera la muerte al pie de sus cañones; y si llega nuestra hora, también nos cogerá en nuestros puestos.»

Declaraciones a las que asintió de Diego, y abrazándonos los tres, volví a mi castillo y ellos tomaron por la calle de San Francisco hacia la plaza de Alfonso XII.

Agosto, 1.- Han llegado 15 carretas de Aibonito conduciendo todo el convoy de «Cazadores de la Patria» salvado en el combate de Coamo. Son descargadas en el cuartel de Ballajá y todas vinieron custodiadas por Guardias civiles.

En estos días en que los gallos más famosos se han convertido en gallinas, debe señalarse con piedra blanca los pocos empleados que continúan en sus puestos. Por esto se elogia la conducta observada por los empleados del Banco Español, Armando de las Alas, Manuel Sánchez Morales, Juan Deschoudens, Manuel Vicente, Rafael Díez de Andino, Eulalio Vigo, Everardo Virkeb, Enrique Adsuar, Juan Soto, Antonio Pérez y Antonio Rodríguez, quienes se han mantenido en sus puestos cumpliendo sus deberes.

Agosto, 2.- Como algunas farmacias de esta ciudad amaneciesen cerradas, el general Ortega ha traído con la policía a sus dueños, exigiendo que tales establecimientos permanezcan abiertos.

Acaba de ingresar en este castillo de San Cristóbal el coronel Leopoldo San Martín, que capituló en Ponce a la llegada de las fuerzas navales de los Estados Unidos. Como se le instruye sumaria por aquel hecho, recibo órdenes de tenerlo preso, lo que hago, poniéndole centinelas de vista.

Se destruye la parte central de los puentes de San Antonio y Martín Peña, pero se colocan unos tablones para que continúe el tránsito.

Llegan noticias de que los americanos han capturado el puerto de Arroyo.

Hoy han pasado por San Juan, camino de Río Piedras, donde se acantonarán, las fuerzas del batallón Patria, que desde Yauco, atravesando toda la cordillera central, se retiraron sobre Arecibo. Las manda el teniente coronel Ernesto Rodrigo, porque su jefe anterior, de igual empleo, se suicidó en aquella ciudad.

Se dice que San Germán ha sido atacado por una partida de revoltosos. Fuerza de Alfonso XIII, desde Mayagüez, salió para dicha ciudad y se habla de muertos y heridos.

Hoy me han dicho que el capitán Salvador Acha, al frente de su guerrilla volante, atacó anoche a las fuerzas americanas que desembarcaron en Arroyo y las obligó a reembarcarse.

Agosto, 3.- El remolcador Guipúzcoa, que encalló en Punta Salinas el día que el crucero New Orleans cañoneó el Antonio López, se ha ido a pique.

Ayer llegaron, en el ferrocarril, 90 caballos requisados por las autoridades militares en Arecibo, Bayamón y otros pueblos. Actos como éste producen gran descontento entre los campesinos, porque contrastan con la conducta de la tropa americana que paga en buen oro todo lo que necesita.

Hay cuatro buques frente a nuestro puerto, todos con bandera americana. Paso las noches en claro, con el anteojo en las manos, escrutando el horizonte, para reportar al Capitán general todas las luces que se divisan y el rumbo que siguen.

Un enjambre de empleados, que andaban por los montes, ha regresado hoy. Es día de pago y llegan a firmar sus nóminas; compran en los colmados, y de nuevo a la montaña.

Agosto, 4.- El foco eléctrico que trajo el Antonio López ha sido montado en el macho de mi castillo y soy el encargado de su manejo. El capitán de artillería Ramón Acha hizo todas las operaciones de montaje y conexiones. El poder luminoso de este aparato es sorprendente; me dicen que algunas personas en Carolina y Trujillo Alto, en noches obscuras, pueden leer cartas a la luz del foco.

Los batallones Voluntarios de casi toda la Isla, menos los de San Juan, Mayagüez y los del batallón llamado «Tiradores de la Altura», empiezan a disolverse. Estas milicias necesitan el calor de la tropa veterana, tropa que por orden del general Macías, se está reconcentrando desde San Juan hasta Río Piedras.

Continúan cuatro buques enemigos frente a los castillos.

Del millón de pesos, moneda española, destinados por el Tesoro español para los gastos de guerra en Puerto Rico, se ha vendido en giros 1.179.945 pesos 94 centavos, que al cambio corriente hacen 1.000.003 pesos españoles; por tanto, se ha gastado tres pesos más de lo convenido.

Damián Monserrat, secretario de la Diputación Provincial, anuncia que se suspenden, indefinidamente, los sorteos de la Lotería provincial.

Ingresa detenido en el cuartel de San Francisco el teniente de la Guardia civil, Ulpiano de la Hoz, que estaba en Utuado al mando de diez parejas y se retiró precipitadamente cuando entró allí una partida de revoltosos.

Hoy ha regresado a San Juan, Luis Muñoz Rivera, quien fue a Barranquitas a ver a su familia, y como regresara por Aibonito, fue detenido por la Guardia civil, porque se sospechaba tenía intenciones de cruzar la línea hacia el campo americano. Como Muñoz es el jefe del Gobierno, y jefe además de la Guardia civil, el incidente ha tomado gran revuelo y amenaza con serias complicaciones.

El capitán de la brigada de auxiliares de artillería, ingeniero José Portilla, ha ingresado como preso en este castillo de San Cristóbal. Parece que el capitán andaba de paseo por la Isla sin permiso, y el general Ortega lo ha hecho traer por la Guardia civil. Como dicho general, en el primer momento, dijese a Portilla que su intención era fusilarlo en los fosos del castillo, éste, muy acongojado, me contó su desgracia; lo tranquilicé diciéndole que la cosa no era para tanto, y, efectivamente, pagó su falta con cuatro días de prisión. Ortega acusaba a Portilla de ser ciudadano americano (9) Ortega tenía razón.- N. del A.

La noche pasada un artillero de mi batería, en un momento de locura, se arrojó al mar desde lo alto de la muralla. Pudimos sacarlo vivo conduciéndolo al castillo, y se le instruye la correspondiente sumaria. El día 2, otro artillero de servicio en el castillo de San Jerónimo intentó también suicidarse, colgándose con una soga, lo que pudo ser evitado. La continua tensión nerviosa en que vivimos es causa de estos sucesos.

Partidas sin bandera conocida se alzan en muchos puntos de la Isla.

El capitán Ramón Acha, que durante tres días y tres noches trabajó heroicamente para desembarcar los cañones y pertrechos de guerra que trajo el vapor Antonio López, está gravemente enfermo; se teme por su vida, aunque se encuentra bien atendido en la casa particular de Pedro Giusti.

AGOSTO, 5.- Las partidas facciosas menudean por los campos de Utuado; se asegura que una de ellas ha depuesto al alcalde Lorenzo Casadulc.

Hoy, a las diez de la mañana, han llegado unas carretas conduciendo el armamento de los Voluntarios de Fajardo.

La fuerza americana que había capturado el faro de Fajardo se ha corrido a la población, y circulan muchos rumores sobre actos realizados allí por el doctor Santiago Veve, Prisco Vizcarrondo y otras personas de mucho prestigio en dicha ciudad.

Del periódico La Unión, que se publica en esta ciudad, copio lo que sigue: «Se hace un gran elogio de la conducta observada por el Sr. Colorado, primer teniente de la guerrilla montada de Yauco. Este amigo nuestro se encuentra en Río Piedras, y parece que ha sido propuesto para una alta recompensa.» (10) Fue propuesto, pero el coronel Camó, como siempre, anuló los buenos deseos del general Macías.- N. del A.

AGOSTO, 6.- Una columna al mando del coronel Pedro Pino, ayudante del general Macías, se está preparando para atacar a los revoltosos de Fajardo.

Ayer he desempeñado una comisión reservada, a la que el general Ortega da mucha importancia. Como se trata de algo secreto, no lo consigno en este diario; pero tomo notas detalladas que guardaré para mi libro.

Sale para Fajardo la columna Pino y se afirma que lleva órdenes de traer, vivos o muertos, al doctor Veve y a Prisco Vizcarrondo.

El Estado Mayor publica un comunicado diciendo que en el combate sostenido en Guayama contra los invasores, la fuerza que mandaba el capitán Acha tuvo 17 bajas entre muertos y heridos, lo cual representa un veinte por ciento de pérdida.

El comandante de ingenieros, Julio Cervera Baviera, ayudante del capitán general, es el encargado de las posiciones de Guamaní, donde se ha localizado toda la defensa para detener a los invasores que desembarcaron en Arroyo. Este Cervera es hombre de muchos alcances y de gran corazón.

Agosto, 7.- Francisco Bastón, primer jefe accidental del batallón «Tiradores de Puerto Rico», señala un plazo de tres días para que devuelvan los fusiles todos los tiradores que no han concurrido a las filas en las dos últimas llamadas de generala. Me parece que el flamante batallón va a quedarse en cuadro.

Llegó a Lares una Comisión de paisanos para tratar con el alcalde de la rendición del pueblo. Se afirma que aquella autoridad los metió en la cárcel.

La fuerza de la Guardia civil se está concentrando hacia San Juan. Con tal motivo muchos embriscados regresan por temor a las partidas sediciosas, que ahora quedarán dueñas del campo.

Agosto, 8.- Ayer no estuvimos bloqueados. Hoy ha vuelto el buque de costumbre.

La retreta de anoche estuvo sumamente concurrida; parecía tiempo de paz.

Agosto, 9.- El coronel San Martín, que había pasado al Hospital Militar, ha sido dado de alta.

Ayer visitó a Muñoz Rivera el general Macías; se asegura que fue visita de desagravio.

Es insufrible esta vida de guarnición. Nos pasamos horas y horas en el cuarto de banderas, hablando tonterías y haciendo cálculos para el porvenir; también se juega al tresillo.

Desde hace algunos días recibí órdenes para despedir a todos los Auxiliares de artillería.

Agosto, 10.- Pedro Bolívar, teniente de Voluntarios, que manda la guerrilla montada del primer batallón, se ha caído hoy de su caballo, recibiendo golpes de poca importancia.

Guaynabo está repleto de embriscados; en la finca «Pájaros», de Bayamón, se trata tan bien a los veraneantes, que su número crece de día en día. Parece que allí celebra sesiones la Audiencia con casi todos sus magistrados, quienes han abandonado sus puestos.

Rumores de paz llenan la población; no se habla de otra cosa.

La suscripción nacional asciende hoy a 189.992 pesos y 78 centavos.

El Estado Mayor da cuenta de un combate en Coamo, pero sin añadir detalles. He sabido que allí murieron el comandante Illescas y el capitán Frutos López; y en los Cuartos de Bandera se trata muy mal a un capitán que obligó a su tropa, sin necesidad, a levantar las culatas de los fusiles, e hizo señales con su pañuelo para rendirse.

A las tres y minutos de la tarde de ayer se detuvo frente a la Boca del Morro el crucero de guerra inglés, Talbot, que saludó a la plaza con las salvas reglamentarias; contesté su saludo, y estos cañonazos, de los cuales el vecindario no tenía conocimiento, produjeron alarma inusitada, porque creían que aquel buque estaba haciendo fuego contra mi castillo y que éste contestaba. Salió un remolcador, el Ivo Bosch, y trajo a la ciudad al nuevo cónsul inglés Mr. Leonel E. G. Garden. El anterior era Mr. G. W. Grawford.

Esta noche habrá retreta en la plaza principal.

AGOSTO, 11.- El general Ortega ha prohibido que se saquen víveres de la ciudad; licores de todas clases pueden ser llevados por los vecinos. Parece que Ortega trata de sitiar por hambre a los embriscados, que cuando notan un período de tranquilidad vienen a San Juan, hacen apresuradamente sus compras y regresan a su refugio.

Hoy he sabido que 17 Guardias civiles, al mando del teniente Redondo y del sargento Fernández, rehusaron rendirse al final del combate de Coamo, como les ordenaba el capitán Hita, y tomando el camino de Pelmarejo llegaron sin novedad hasta Aibonito.

AGOSTO, 13.- La Gaceta de hoy publica el comunicado oficial sobre el combate de Hormigueros.

Ayer regresó la columna Pino que fue a Fajardo.

Ha entrado en Mayagüez el crucero Montgomery y un transporte, conduciendo mil hombres de tropa, que se alojan en el tinglado del muelle. Lo he sabido en el Estado Mayor.

Creo que la paz está muy próxima, porque la censura suaviza sus procedimientos. La Prensa de hoy publica algunos artículos en los cuales se ensalza la bandera americana, «Old Glory», señales de los tiempos.

Hoy muchas casas de la ciudad aparecen habitadas; y es que los embriscados, que siempre son los primeros en saber las noticias, comienzan a regresar. ¿Qué pasa? Los que en San Cristóbal velamos noche y día nada sabemos; pero algo muy grave debe ocurrir; porque el general Ortega está triste y taciturno.

A la una y media de la madrugada el capitán de artillería, Aureliano Esteban, que acaba de llegar al castillo; dice que estaba en una reunión con el Capitán de puerto, Eduardo Fernández, y que éste le aseguró haber visto un cable recibido por el brigadier de Marina, en que se notificaba, a esta autoridad, que el Protocolo de paz ha sido firmado. El general Ortega se pone furioso y dispone que Esteban y yo marchemos, inmediatamente, a conferenciar con dicho capitán Fernández. Llegamos al pabellón donde aquél habita, en la Marina, y después de despertarlo nos dice que, efectivamente, se ha recibido el cable mencionado, añadiendo que entre las condiciones convenidas para terminar la guerra, España renuncia a su soberanía en Cuba y cede, además, a los Estados Unidos, la isla de Puerto Rico. Regresamos al castillo, dando cuenta de todo al general Ricardo Ortega.

Este se encierra en la reserva más absoluta, sin pronunciar una palabra; pero me ordena detenga los trabajos que, en aquellos momentos se ejecutaban, preparando grandes tablones erizados de puntas de acero que a la mañana siguiente debían ser colocados en los caños de San Antonio y Martín Peña.

¡Noche triste! La paso, toda ella, sentado sobre un cañón; al salir el sol me afirmo en mi resolución, tomada antes de la guerra, de pedir mi licencia absoluta; tan pronto se firme la paz y cesen mis compromisos con el Ejército español volveré a la vida civil para participar de la suerte que corra mi país.

Una partida sediciosa ataca el pueblo de Ciales. En el Estado Mayor afirman que el jefe es Virgilio Ramos Casellas, y que le acompaña, como segundo, Ramón Montes. El teniente Ledesma, de la Guardia civil, combatió a los revoltosos

dispersándolos. Se habla de muertos y heridos, encontrándose entre estos últimos, paisanos y mujeres.

Agosto, 14.- Estoy triste. Me parece como si algún ser muy querido hubiese muerto; y, sin embargo, muchos oficiales de la guarnición no hacen nada para ocultar su alegría. «Por fin ha terminado la guerra -dicen- y nos marcharemos a nuestras casas; nada nos importa Puerto Rico, y en lo sucesivo ya no soñaremos más con el vómito y otras enfermedades tropicales.»

La conducta de estos hombres contrasta con la de mis artilleros, que se muestran pesarosos y profundamente tristes, por no haber tenido una oportunidad de batirse contra el ejército que avanzaba para sitiar la plaza. Desde que montamos, en el frente de tierra, los cañones, obuses y morteros que el capitán Acha salvó cuando el naufragio del Antonio López; estábamos seguros de que si nos atacaban, el castillo y sus baterías, admirablemente dispuestas en aquella dirección, causarían enormes destrozos al enemigo.

A última hora ha llegado un cable de St. Thomas; y dice que el Protocolo de paz ha sido firmado en Wáshington.

Hoy ingresa preso, en mi castillo, el guerrillero de la sección montada, Paulino Pumarada.

Agosto, 15.- La Gaceta publica un bando del capitán general para reprimir los actos que están cometiendo las partidas levantadas en armas en muchos pueblos de la Isla. La misma Gaceta da cuenta del Armisticio.

Un buque americano, de los cuatro que están frente al Morro, ha izado ayer bandera blanca, y después de ciertas formalidades, desembarcaron, por el muelle del arsenal, algunos oficiales americanos.

Llegan desde Mayagüez el teniente coronel Osés, un teniente y 45 soldados que estaban prisioneros desde el combate del río Guasio. Todos son alojados en el cuartel de Ballajá.

Agosto, 16.- El teniente coronel de Voluntarios, Dimas de Ramerí, que se retiró de Ponce hacia Aibonito, con las tropas españolas y acompañado de sus cuatro hijos, está hospedado, actualmente, en el Hotel Inglaterra. Todos los jefes y

oficiales y autoridades de la plaza le han remitido sus tarjetas como prueba del alto aprecio en que se tiene a este anciano por su conducta en aquellos días.

Al joven Luis Gorbea le ocurrió ayer noche un accidente cerca de la Carolina, adonde él se encaminaba; la noche estaba obscura, y al recibir el ¡quién vive! de un centinela español, y como no contestara rápidamente, sonó un disparo de fusil y luego otro, y momentos después sintió apoyarse en su pecho el cuchillo de un fusil Máuser. No tengo detalles de las impresiones que experimentara Gorbea; pero sé que todo terminó felizmente con la llegada de un oficial, quien lo acompañó hasta el pueblo. Cuando el oficial pidió explicaciones al centinela, éste contestó, sumamente indignado: «Este hombre me enfocó con una luz; como si tratara de encandilarme, y al mismo tiempo reconocer la manigua.» La luz fue la de un fósforo que Gorbea encendió porque tenía ganas de fumar.

Agosto, 17.- Desde el día 15 todos los jefes y oficiales de la guarnición hemos dejado de usar el uniforme de campaña, de dril crudo, y vuelto al antiguo de rayadillo.

Agosto, 18.- Llegan a la ciudad de Arecibo, procedentes de Lares, 38 soldados, entre heridos y enfermos, del batallón Alfonso XIII. Ingresan en el hospital de la Monserrate, a cargo de la Cruz Roja.

Se publica una Gaceta extraordinaria insertando el cable del Ministro de la Guerra, dando noticia de que el Gobierno americano ha levantado el bloqueo de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, restableciéndose las comunicaciones comerciales y postales.

Agosto, 19.- Se ordena por la Capitanía general la devolución de todo el ganado caballar y mular que había sido requisado durante la guerra. Da pena ver el estado de postración en que se encuentran estos animales.

El vigía de mi castillo recibe orden para que de nuevo señale todos los buques que se avisten; desde que, por torpeza suya, ocurrió el desastre del Antonio López, no fueron señalados otros buques que los enemigos que se presentaban.

Hoy ha sido señalado el monitor Amphitrite, que pasó navegando hacia el Oeste y muy cerca de tierra.

Se ha ordenado el cierre de las estaciones telegráficas de campaña que se habían instalado en Martín Peña, Bayamón, Toa Baja y Dorado, a cargo de los telegrafistas Francisco Baixet, Enrique Cajas, Juan Palacios, José Sanjurjo y Modesto Escudero. Además de su sueldo, estos telegrafistas disfrutaban una gratificación de 10 pesos mensuales cada uno.

Agosto, 21.- Llegó en coche, desde Aibonito, un capitán de artillería del Ejército noruego, que viene a estudiar las condiciones de esta plaza. Es un hombre muy alto, mucho más que Manuel del Valle, y sumamente delgado. Se aloja en el Hotel Inglaterra, y Agudo, el dueño, me ha dicho que se ha visto precisado a unir dos catres, por las cabeceras, para preparar cama confortable al capitán.

Agosto, 22.- Dicen los periódicos que el general Miles ha salido de Ponce para los Estados Unidos.

Hoy, al levantarse la red de torpedos que creíamos cerraba la entrada del puerto, se notó que los dos alambres que los comunicaban con la estación de tierra estaban cortados. El corte era limpio y parecía hecho con algún instrumento. Se comenta con calor este incidente.

El vapor Manuela, que fue echado a pique a la entrada del canal el día 6 de mayo, ha sido arrastrado por la corriente 50 metros, dejando libre un paso de 80 de ancho. No estaba, por tanto, cerrado nuestro puerto, ni por torpedos ni por buques. ¡Sí lo llega a saber Sampson!

Eugenio Deschamps ha comenzado a editar en Ponce el primer periódico escrito en idioma inglés. Se llama *The Porto Rico Mail*.

Agosto, 24.- Hoy ha maniobrado en el campo del Morro, y hecho fuego con tiro de guerra, la batería de montaña al mando del capitán Arboleda y a presencia del capitán de artillería noruego, Benoz.

Agosto, 25.- La Gaceta publica una relación de lo recaudado en las aduanas de la Isla durante el pasado mes de julio, que asciende a 73.492 pesos y 11 centavos. ¡Vaya un bloqueo!

Agosto, 27.- Entra en San Juan la guerrilla volante que manda el capitán Salvador Acha, que tanto se distinguió en los combates de Guayama.

Me dicen que en muchos comercios pertenecientes a españoles, en la ciudad de Mayagüez, han sido colocados unos cartelones que dicen: *Don't enter you in here because it is a worst Spaniard*. Tal vez aquellos españoles no sean buenos; pero el inglés de los cartelones es mucho peor.

Salió por la tarde el crucero de guerra alemán Geier, que estaba en puerto desde dos días antes.

AGOSTO, 28. - La Gaceta de hoy publica un decreto indultando a todos los confinados que sufren penas en el presidio provincial y en la cárcel, y a los cuales falta un año o menos para cumplir su pena, y rebajando a los demás igual tiempo en su condena.

Se ha despertado gran interés para aprender inglés; hombres, mujeres y niños andan por las calles con un vocabulario que se acaba de poner a la venta y que se titula: Idioma inglés en siete lecciones.

AGOSTO, 29.- Hoy entró el crucero de guerra norteamericano New Orleans. Dos oficiales desembarcan, y uno de ellos, acompañado del capitán de Orden público, Soto, estuvo en el Arsenal.

AGOSTO, 30.- Hoy se ha hecho público el nombre de los comisionados para la entrega de la Isla al Gobierno de los Estados Unidos por cuenta de España. Son estos el general Ricardo Ortega, gobernador militar de la plaza; el general Vallarino comandante principal de Marina, y el auditor de guerra, Sánchez del Aguila.

Ha entrado en puerto el buque de guerra americano Wasp.

William Freeman Halstead, corresponsal del New York Herald, que estaba en presidio cumpliendo condena impuesta por un consejo de guerra, fue indultado, y hoy ha ingresado como enfermo en la clínica Ordóñez; primero estuvo en la casa particular de L. A. Scott, dueño de la planta de gas del alumbrado.

Ayer llegaron a San Juan los siguientes corresponsales de periódicos americanos: Thomas F. Millard, del New York Herald; W. Root, del Sun; R. D. Gill, del New York Tribune; T. White, del Chiago Record, y H. Thompson, de la Prensa Asociada.

He sabido que Muñoz Rivera, acompañado de W. Borda, ha celebrado una larga entrevista con el corresponsal del New York Tribune (11) En esta conferencia que publicó el Chicago Tribune, el Sr. Muñoz Rivera aboga, sin reservas y enfáticamente, por que Puerto Rico sea reconocido como Estado de la Unión; «único medio de que, decorosamente, podamos formar parte de esta Nación.».- N. del A.

Septiembre, 4.- Aun está ardiendo el casco del vapor Antonio López.

Septiembre, 5.- Hoy llegaron a Caguas, procedentes de Cayey y Guayana, el general Brooke, su escolta y Estado Mayor.

Ayer se remitieron, por orden del general Macías, al Municipio de San Juan 3.140 pesos 40 centavos, sobrantes de la suscripción iniciada hace algún tiempo para conmemorar el primer centenario de la defensa de Puerto Rico, el año 1797, y con la indicación de que ese dinero sea destinado a fines benéficos.

Hoy ha llegado Alfred Anderson, corresponsal de la liga periodística «Scripp's Mc Rae», que representa 180 periódicos de los Estados Unidos. Vino con él el dibujante W. L. Bloomer.

Esta mañana, a las siete, fondeó el transporte Séneca, que conduce al comodoro Scheley y al general Gordon, quienes en unión del Mayor general Brooke, comandante del primer Cuerpo de Ejército americano, forman la Comisión para recibir la entrega de la Isla.

Ayer, a la una de la tarde, llegó a Río Piedras, procedente de Caguas, el general Brooke; le acompaña un numeroso séquito y además su Estado Mayor, y algunas tropas que levantan su campamento en la finca de Juan Caloca, barrio de Sabanallana. El general Brooke se aloja en la calle del Comercio en una casa propiedad de la sucesión Saldaña.

Hoy, en el viaje de las cuatro de la tarde del tranvía de Ubarri, dicho general y parte de su Estado Mayor han venido a San Juan. La empresa del tranvía les facilitó el lujoso carro construido con maderas finas del país y que fue premiado en la última exposición de Puerto Rico. A su llegada fueron todos en coches a saludar

al general Macías, quien los esperaba en Palacio acompañado del general Ortega y los coroneles de artillería, ingenieros, sanidad y Guardia civil.

La visita fue muy corta, de pura cortesía, y seguidamente el general Brooke y sus acompañantes se dirigieron al Hotel Inglaterra, donde conferenciaron con el comodoro Scheley y el general Gordon, allí alojados, regresando poco después a Río Piedras. El Hotel de Inglaterra estaba atestado de viajeros, en su mayor parte corresponsales de periódicos de los Estados Unidos. Esta visita ha causado gran expectación y curiosidad.

Septiembre, 7.- El cañonero Criollo ha sido vendido a la casa Ezquiaga.

El teniente coronel Edwards Hunter, juez y abogado, es el secretario de la Comisión americana.

Septiembre, 8.- El general Macías y sus ayudantes han ido hoy a Río Piedras a devolver la visita de cortesía que les hiciera el general Brooke.

Septiembre, 9.- Sale de Humacao para San Juan la compañía que estaba allí de guarnición. Según leo en EL Criterio, periódico de aquella ciudad, la despedida fue muy cariñosa, y la sección local de Macheteros, con su banda de música a la cabeza, acompañó a la fuerza española hasta las afueras.

En Aguadilla hay aduana internacional, y en ella se cobran derechos de extranjería a todo lo que se introduce de Mayagüez o Aguada, que están ocupadas por las fuerzas americanas.

Septiembre, 11.- Están fondeados en el puerto los cruceros New Orleans y Cincinnati. Casi todos los habitantes de San Juan, que se habían ausentado, han vuelto a sus casas.

El general Wilson, en Ponce, y en la quinta Pierluici, hizo públicamente estas declaraciones: «Puerto Rico será al principio gobernado por un régimen militar; luego será declarado territorio americano, y más tarde alcanzará la categoría de Estado soberano dentro de la Unión. La mayor o menor duración de dichos períodos corresponderá a la mayor o menor suma de merecimientos del país.»

Hoy, con motivo de ser día del santo de la Princesa de Asturias, hago las salvas de ordenanza. Mis cañones ya no producen alarma.

Septiembre, 12.- Hoy han dado principio en el salón del trono del Palacio de Santa Catalina las conferencias para la entrega de la plaza; asistió a ellas, como intérprete oficial, Manuel Paniagua, que desde hace mucho tiempo desempeña este cargo, y además de Maximino Luzunaris, auxilió también a los americanos Francisco Amy, ambos intérpretes. Se espera mañana al doctor Manuel del Valle, que será el intérprete y traductor oficial de la Comisión americana.

Hoy se le amputó el brazo derecho en el Hospital Militar a Pedro López, soldado de la 6.ª compañía del batallón Patria, que fue herido en el combate de Coamo.

En Río Piedras conviven fraternalmente soldados españoles y americanos; andan del brazo por las calles, y juntos frecuentan cafés y sitios públicos, sin que se haya lamentado el menor incidente.

Federico Aguayo abre hoy el primer «boarding house» en San Juan, calle de la Fortaleza, número 16; se llama «The Sun», y anuncia que dicho establecimiento está montado «in the New York style».

Septiembre, 14.- Hoy ha comenzado la evacuación de la Isla por las fuerzas españolas. A las once de la mañana zarparon, rumbo a España, los buques Isabel II, Concha, Terror y Ponce de León. Gran muchedumbre les siguió por toda la Marina y el campo del Morro, haciéndoles una cariñosa despedida. Los periódicos de hoy publican sueltos dando cuenta del acto. La Correspondencia de Puerto Rico escribe lo que sigue: «Nosotros enviamos nuestro saludo respetuoso a los dignos representantes de la Armada nacional en estas regiones de las cuales se ausentan, tal vez para siempre, y en las que contrajeron muchos de sus hombres hondos afectos y estrechos vínculos. ¡Que vientos amigos los lleven con toda felicidad al seno de la Patria!»

Poco tengo que anotar en este diario; el trabajo de ahora es empacarlo todo y vender, a cualquier precio, lo que no se pueda llevar a España.

Septiembre, 15.- En el vapor Yucatán ha llegado el doctor Manuel del Valle Atiles, antiguo corresponsal del Heraldo que abandonó esta Isla acompañando al cónsul Hanna, de los Estados Unidos.

Por orden del general Macías, el capitán de mi batallón, Enrique Barbaza, y yo, hemos visitado hoy, en Río Piedras, al general Brooke. Este nos recibió en su residencia oficial establecida en un chalet, propiedad de la señora doña Estéfana Casenave, viuda de Saldaña. Es un hombre de sesenta años, alto, recio, hosco, poco comunicativo y de aspecto estrictamente militar. Le damos cuenta de nuestra misión (sirviéndonos de intérprete el doctor Lorenzo Noa), misión reducida a manifestarle que estábamos comisionados para entendernos con el oficial que él designase en todo lo referente a la entrega del material de artillería de San Juan. Allí mismo nos presentó al teniente coronel Rockwell, de artillería, con quien hablamos largamente.

El general Brooke nos obsequió con tabacos y cerveza, y uno de sus ayudantes, de apellido Mc Kenna, subalterno de infantería, nos hizo reír mucho contándonos sus experiencias durante las operaciones en Arroyo y Guayama. Le pareció increíble cuando le aseguramos que el capitán Salvador Acha y su guerrilla volante, de gente reclutada a última hora y de cualquier clase, fue la única fuerza española que les hizo frente en aquellas jornadas.

Estábamos en estas pláticas cuando se acercó un joven, vistiendo elegante uniforme de segundo teniente de Voluntarios, quien, muy sonreído, nos mostró una cartilla-vocabulario en inglés y español, señalándonos estas palabras: «Surrender Spanish» (ríndete, español). Aquella bromita, de no muy buen gusto en semejante ocasión, pareció disgustar a nuestro acompañante, quien hablando entonces en español bastante inteligible, nos dijo: Este oficialito tan gallardo, cierto día, más allá de Guayama y durante un reconocimiento que se hiciera sobre Guamaní, al recibir la primer descarga de los soldados de ustedes, se batió en retirada, velozmente, y fue uno de los que alarmó toda la guarnición de la ciudad con sus exagerados informes; es un hombre de suerte -añadió- , porque a la mañana siguiente pudo encontrar su sable, que perdiera entre la maleza la tarde del reconocimiento.

Barbaza y yo reímos de buena gana, aceptando cortésmente los cumplidos de aquel caballeroso oficial. Pedía éste una nota del Estado Mayor del general Brooke, y me dio una hoja escrita en maquinilla, que copio a continuación: Mayor general, John R. Brooke, general en jefe del primer Cuerpo de Ejército. Brigadier general Michael V. Sheridan, jefe del Estado Mayor. Primer teniente Frank B. Mc Kenna; primer teniente Charles W. Castle, y primer teniente Ervin Wardman, ayudantes de campo. Teniente coronel William V. Richards, *assistant* ayudante general. Teniente coronel George W. Goethals, ingeniero Jefe. Teniente coronel Peter D. Vroom, inspector general. Mayor John M. Carson y teniente coronel Henry G. Sharpe, Jefes de Administración Militar. Teniente coronel Edwards Hunter, abogado y Juez del Ejército. Teniente coronel James Rockwell, comandante principal de artillería. Teniente coronel William A. Glassford, jefe del Cuerpo de Señales. Mayor Charles T. Mason, jefe del Cuerpo Médico, y además algunos subalternos de los jefes anteriores.

Septiembre, 16.- Zarpó con rumbo a España el vapor correo Ciudad de Cádiz, llevando a bordo 150 soldados enfermos repatriados.

Septiembre, 17.- Ayer por la tarde embarcó en él vapor francés Washington con rumbo a Cádiz, el coronel de Estado Mayor, Juan Camó. Ni un solo amigo le acompañó a los muelles para despedirlo, y toda la Prensa de hoy publica severos juicios juzgando sus actuaciones en la guerra como jefe de Estado Mayor del general Macías.

Hoy he sabido que el instrumental de música del batallón Patria, capturado por las fuerzas americanas en el combate de Coamo, fue regalado por el general Wilson al Cuerpo de bomberos de Ponce.

Septiembre, 19.- El teniente coronel Hunter, acompañado del doctor Carbonell, secretario de Fomento, visitó hoy el Asilo de Beneficencia, donde fue recibido por el director, Ramón Marín; la banda del Asilo tocó en obsequio a los visitantes, los que fueron muy atendidos por las Hermanas de Caridad.

El batallón de Voluntarios número 1 ha sido disuelto por orden del Capitán general y su armamento entregado en el Parque.

Todos los periódicos publican anuncios con respecto a la venta de todo el material, excepto el de guerra, existente en los edificios militares; hay orden de vender a cualquier precio.

Septiembre, 20.- Por primera vez un grupo de señoritas de San Juan visita un buque americano, y fue éste el New Orleans, fondeado en la bahía. Los botes del crucero las llevaron a bordo y las trajeron a tierra, después de terminada la fiesta, donde se bailó, siendo muy obsequiadas por la oficialidad.

Por Morovis y Aguadilla merodean partidas sediciosas.

Septiembre, 21.- El batallón Principado de Asturias embarcó hoy en el vapor San Francisco y también una batería de montaña al mando del capitán Arboleda y la sección de ingenieros telegrafistas.

El general Ortega bajó al muelle a despedirlos; más de 5.000 personas ocupaban los muelles de la dársena, tributando a los soldados repatriados una entusiasta y cariñosa despedida.

En el vapor Chateau Laffite ha marchado a España la señora Eugenia Bugallo, viuda del comandante Rafael Martínez Illescas, muerto al frente de sus tropas en el combate de Coamo; la acompañan sus tres hijos. El mismo vapor conduce seis oficiales y 231 individuos de tropa repatriados, y además 250 cajas de fusiles Máuser y un millar de cajas con cartuchos para los mismos.

Procedente de Aibonito ha llegado a San Juan el comandante, profesor veterinario, Carlos Ortiz; el capitán del batallón Patria, Hita; segundo teniente Galera, y algunos soldados más; todos éstos cayeron prisioneros en el combate de Coamo.

Ha comenzado la entrega, pueblo por pueblo, de toda la Isla.

Septiembre, 22.- Hoy he recibido órdenes, como director que soy del Parque de artillería, para vender 2.000 fusiles Remington, 200.000 cartuchos metálicos, y gran cantidad de piezas sueltas para dicho armamento, a Conrado Palau, cónsul de Santo Domingo en esta ciudad.

Este armamento ha sido adquirido por el presidente de aquella isla al precio de un peso moneda española cada fusil con 100 cartuchos.

Una partida sediciosa de 40 hombres entró anoche en Fajardo, saqueando las tiendas de dos peninsulares y la de un portorriqueño. Manuel Camuñas, secretario de la Cámara insular, ha enviado un telegrama a San Juan protestando de estos hechos vandálicos.

Septiembre, 23.- Llegaron hoy a Arecibo, desde Mayagüez, el teniente coronel Antonio Osés y 160 soldados españoles, todos prisioneros de guerra.

En Garrochales, Factor y Hato Arriba, barrios de Arecibo, y por Camuy, merodean partidas de incendiarios. Desde Quebradillas se divisaban anoche las llamas de muchos incendios causados por los sediciosos, que incendian, roban y atacan a las personas.

Octubre, 2.- Hoy he tenido oportunidad de hablar con el teniente Artigas, de la Guardia civil, quien estaba con algunas parejas de su cuerpo a cargo de la ciudad de Fajardo, el día 30 de septiembre, cuando el capitán del Ejército americano L. H. Palmer, a las dos de la tarde del citado día, se hizo cargo de la municipalidad.

Después del acto, que fue muy sencillo, dicho capitán se trasladó a la casa del secretario de la Cámara insular, Manuel Camuñas, en donde estaba alojado el teniente Artigas, a quien saludó cordialmente, departiendo bastante tiempo con él. Poco después toda la fuerza de la Guardia civil abandonó la ciudad, siendo despedido el oficial y los guardias hasta las afueras por todos los vecinos de la mejor clase social y también por el capitán Palmer y su gente. Me dijo Artigas que, aquel mismo día, había regresado a Fajardo el doctor Veve, a quien la población le hizo un gran recibimiento, y también a Cristóbal Andréu, el cual fue confirmado por el capitán Palmer en su destino de alcalde. Eduardo Alonso y Manuel Guzmán fueron designados como administrador y contador, respectivamente, de la Aduana. También me manifestó que él y sus guardias están sumamente agradecidos al doctor Esteban López Jiménez por los muchos obsequios que a todos les hiciera, demostrando verdadero afecto por la Guardia civil, de la cual fue médico por espacio de veinte años.

Esta tarde, a la una y treinta, el batallón de infantería Provisional número 3, que se alojaba en el cuartel de San Francisco, embarcó con rumbo a España en el Isla de Panay. Salió con banderas desplegadas y a los sones de su charanga, y un gran gentío le acompañó hasta los muelles.

Octubre, 3.- Charles W. Russel ha sido autorizado por el general Ortega para que, bajo el historiador Salvador Brau, examine todos los archivos del Gobierno.

Octubre, 4.- Hoy, a medio día, embarcaron en el vapor P. de Satrústegui los batallones de infantería Patria y 4.º Provisional.

La despedida que le hizo la población fue sin precedente, y los muelles no podían contener a la multitud, que con sus vivas y aplausos atronaba el espacio.

Hoy ha sido puesto en libertad, después de una larga prisión, Santiago Iglesias, *leader* obrero, quien estaba en la cárcel por asuntos políticos.

Octubre, 5.- Hoy fue herido, por arma blanca, el capitán de la Guardia civil, Miguel Arlegui, en el pueblo de Bayamón (12) Actualmente general de brigada.- N. del A. Hay varios presos, entre ellos, el doctor Stall y Antonio Salgado.

Octubre, 6.- Hoy ha embarcado, para Nueva York, Pablo Ubarri, segundo conde de San José de Santurce y comandante de Voluntarios. Ha vendido su tranvía de vapor, que funciona entre San Juan y Río Piedras, a una compañía americana.

Octubre, 9.- Partidas de bandoleros siembran el terror por los barrios de Adjuntas.

Las tropas se embarcan según van llegando los transportes de la Trasatlántica. Se pueden adquirir muebles y efectos de cocina a cualquier precio.

Octubre, 11.- Una Comisión de oficiales norteamericanos ha visitado el colegio que tiene establecido en Arroyo el profesor superior Enrique Huyke, y salieron altamente satisfechos del examen de idioma inglés que hicieron a los discípulos.

Octubre, 12.- Anoche contrajeron matrimonio en el obispado de esta diócesis (oficiando en la ceremonia el Provisor), Regino Muñoz, capitán de artillería de mi batallón, y la señorita Margarita Guerra. Hemos asistido al acto muchos compañeros del novio.

Octubre, 15.- Hoy ha zarpado el vapor Reina María Cristina, conduciendo alguna fuerza de la Guardia civil.

Octubre, 16.- En el Covadonga marcharon a España todos los individuos de tropa licenciados absolutos que han solicitado embarque.

Ayer, al salir el vapor Reina María Cristina, la tropa española que iba a bordo prorrumpió en estruendosos vivas a España al pasar cerca del transporte americano Mississipi, fondeado en la bahía. Estos vivas fueron contestados con gran entusiasmo por los soldados americanos a bordo de dicho transporte.

Las partidas de Lares han cometido actos reprobables; lo mismo sucede por Quebradillas, Hatillo y Camuy.

El general Macías al embarcar en el día de hoy vestía uniforme de gran gala, y le acompañaban sus ayudantes, el secretario doctor Francia, Muñoz Rivera y demás secretarios del Consejo insular; los cónsules extranjeros y todos los jefes y oficiales francos de servicio. Las tropas cubrieron la carrera, y el general Ortega me ordena despedirlo con las salvas de ordenanza. Los buques americanos, en puerto, también le saludaron.

Una hija del doctor Arrastia ha izado en Cataño la primera bandera americana; no hubo objeción alguna por parte de la Policía.

Hoy, de madrugada, embarcó con rumbo a España el batallón Provisional número 6; también los comandantes Larrea, Nouvilas y el teniente coronel Miquelini, de la Guardia civil.

En el transporte Mississipi, anclado en puerto, está el regimiento de Voluntarios de Kentucky; entre los soldados hay algunos armados de macanas, que prestarán, más tarde, servicio de policías.

Esta tarde se reunió el Gobierno Insular y acordó, «por razones de decoro», presentar la renuncia de sus cargos el día 18, que es el señalado para la entrega oficial de la plaza.

La Cruz Roja aún da señales de vida. La presidenta de la sección de señoras, D.ª Dolores Aybar de Acuña, es incansable; a todas las tropas repatriadas se les reparte ropa blanca y además muchos obsequios; a los soldados enfermos se les auxilia con medicinas y con material de curación a los heridos.

Octubre, 17.- Algunos soldados del regimiento de Kentucky han desembarcado, sin autorización, y su presencia es causa de algún desorden. Muy pronto viene a tierra una patrulla y los obliga a reembarcarse.

Procedente de Río Piedras, donde está el campamento militar americano en la finca de Juan Caloca, ha llegado un gran convoy conteniendo impedimenta del Ejército y la cual es almacenada en los edificios de Casa Blanca, Aduana y Comisaría de guerra.

Fondean los transportes de guerra Manitoba, Rita y Egiptian Queen. Un oficial americano, con un pelotón, recorre las calles en busca de los soldados de Kentucky.

En el vapor Reina María Cristina, que zarpó para España en la tarde del 15, embarcaron los coroneles Soto y San Martín, y el teniente coronel Oses, primer Jefe del batallón Alfonso XIII. Van presos a bordo y bajo la vigilancia del comandante Jefe de Orden público.

Cesó desde hoy la censura a que ha estado sometida la Prensa.

El general Ortega me ha pedido la bandera de guerra del castillo de San Cristóbal, que yo había reservado para mí. No puedo negarme, y se la entrego con gran disgusto. Este mismo general Ortega me ha rogado que le acompañe a las redacciones de todos los periódicos de esta ciudad para hacerles una visita de despedida. En todas partes recibió, dicho general, muestras del gran aprecio que merece. (13) Esta bandera figura entre las valiosas colecciones del Museo de Artillería de Madrid.- N. del A.

Octubre, 18.- Hoy es el día señalado para la entrega oficial de la plaza de San Juan. No hay una sola bandera española en la población, porque desde ayer habían sido guardadas en una caja de cedro, construida expresamente con este fin. Muy temprano saltan a tierra, desde el transporte fondeado en el puerto, tropas regulares americanas del regimiento de infantería número II, las cuales, sin entrar en la población, se acuartelan en los barracones de Puerta de Tierra y Asilo de Pobres. Parejas de soldados con bayoneta calada se han apostado algo más tarde en cada esquina y en las plazas de la población. Muchos individuos de tropa, uniformados, pero con macanas de policía, prestan servicio de vigilancia.

Todo el comercio ha cerrado sus puertas temeroso de lo que pueda ocurrir. En los últimos días, y por orden del general Ortega, he vendido cientos de tercerolas y fusiles Máuser que quedaban en el Parque de artillería, a todas aquellas personas que me presentaban una orden escrita del Estado Mayor, para que se les facilitase dicho armamento mediante el pago de cinco pesos por cada arma. Todo el comercio español amaneció perfectamente armado, presumiendo alguna agresión.

Hoy es un día triste; sin embargo, tomo notas que llevaré a mi «Crónica de la Guerra Hispanoamericana en Puerto Rico», nombre con que he resuelto bautizar mi libro, acerca de la guerra hispanoamericana en esta Isla, por sugestión que me hiciera el general Ortega.

Esta misma tarde tomaron las fuerzas americanas posesión de la Aduana, confirmando en sus puestos a todos los empleados.

La Gaceta de Puerto Rico se ha publicado hoy ostentando en su primera plana el águila americana en vez del escudo español.

Ayer cesó en sus funciones el Cuerpo de Orden público, haciendo entrega de todo al inspector Nepomuceno Flores, y todos los oficiales se retiraron al Arsenal con su jefe el comandante Prohorán.

Desde ayer está fondeado en puerto el buque hospital Solace.

El general Brooke ha pasado cartas a todos los secretarios del Gobierno insular y a los cónsules extranjeros, invitándolos para la entrega oficial de la ciudad, acto que tuvo lugar hoy al medio día en el Palacio de Santa Catalina.

El vapor Covadonga cargó 1.081 cajas de material de guerra portátil que se envía a España.

La Gaceta de hoy publica la primer Orden general, firmada por el mayor John R. Brooke.

Por la noche hubo serios desórdenes en el café La Mallorquina, promovidos por soldados americanos.

Todas las líneas telegráficas están ocupadas por el Ejército, y no se permite la circulación de telegramas particulares ni de la Prensa.

Octubre, 19.- Entra el transporte Panamá, y además están en puerto el cañonero Maunic, carbonero Cesar, y los transportes Mississipi, Rita, Still Water, buques hospitales Bay State y Unifred; mercantes españoles, Manuel L. Villaverde, Berenguer el Grande, Gran Antilla y los costeros Vasco y Criollo.

Por la noche, dos soldados americanos celebraron en la calle de San Justo un combate de «boxeo» en toda regla, presenciando gran número de curiosos el espectáculo, y a última hora intervino la policía.

Octubre, 21.- Llega en el vapor Montevideo el Joven Cayetano Coll y Cuchí (14) Este Joven, Cayetano Coll y Cuchí, que terminó sus estudios de abogacía en los Estados Unidos, es, actualmente, un jurisconsulto de renombre y figura política de alto relieve en Puerto Rico, que le ha conferido el alto sitial de presidente de la Cámara, acompañado de su hermano José (15) Como cierto diario de Barcelona acogiese en sus columnas, poco después de haberse firmado el Armisticio, una información en extremo ofensiva para los portorriqueños, el joven José Coll y Cuchí, a nombre de todos sus paisanos residentes en aquella ciudad, y en el suyo propio, se avistó con el director de aquel periódico, quien noblemente rectificó los juicios emitidos, los cuales no eran de redacción. Este incidente no tuvo otra consecuencia que demostrar, a un tiempo mismo, la caballerosidad del periodista español y el acendrado amor a su país del joven Coll y Cuchí.- N. del A., ambos procedentes de España, donde estudiaban su carrera de abogado.

Rafael Pérez García, subsecretario que fue de la secretaría de Gobierno en Puerto Rico, ha sido nombrado por Real orden, encargado provisional de los asuntos de España en Puerto Rico.

El general Brooke preside el Consejo de secretarios del Gobierno insular, y los confirma en sus puestos; asisten al acto Sheridan, jefe de Estado Mayor; el coronel Hunter, y como intérprete, J. R. Baiz.

Hoy ha llegado a San Juan, procedente de los Estados Unidos, una comisión oficial presidida por Henry K. Carroll, y como secretario Charles E. Buell, e intérprete A. Solomon. Han sido nombrados por el presidente Mac-Kinley, para estudiar nuestras leyes, costumbres, comercio, agricultura y finanzas, a fin de proponer la forma de Gobierno más conveniente para el país.

Octubre, 22.- Hoy han embarcado, en el Montevideo, el general Ortega, mi batallón y alguna fuerza más: toda la que restaba por repatriarse.

Octubre, 23.- Esta tarde ha salido el Montevideo. ¡Feliz viaje!